



UNIVERSIDAD
PABLO DE OLAVIDE
SEVILLA

Las Estructuras Solidarias de las Universidades Públicas Andaluzas



JUNTA DE ANDALUCÍA



Equipo de investigación

Dirección y Coordinación
Rosalía Martínez García
Inmaculada Sancho Porras

Trabajo de campo y análisis de datos
Paula Carmona Álvarez
Jesús Sabariego

Presentación.

La Junta de Andalucía, a través de la Consejería de Gobernación y Justicia, cuenta con una relevante trayectoria de políticas públicas en favor de la participación ciudadana y el voluntariado. El III Plan Andaluz del Voluntariado 2010-2014 tiene entre sus objetivos la articulación del conjunto de relaciones entre los diferentes actores sociales que fundamentan el quehacer democrático del voluntariado.

Las Universidades deben procurar la excelencia científica y profesional de su alumnado, pero también su excelencia humana. Sólo de esta manera, además de colaborar en nuestras sociedades al progreso de las letras, ciencias y tecnologías, ayudarán también en la construcción de sociedades más equitativas y solidarias.

Por ello, uno de nuestros compromisos como institución pública consiste en facilitar a la comunidad universitaria esta labor de manera que, todo estudiante profesor, personal docente investigador y personal de administración y servicios con inquietudes solidarias, encuentren los recursos necesarios para participar activamente en la vida asociativa.

Y en este sentido, quiero expresar mi reconocimiento a la Universidad Pablo de Olavide, concretamente a la Oficina de Voluntariado y Solidaridad, por su trabajo, compromiso y responsabilidad social. Iniciativas como esta ponen de manifiesto el apoyo al movimiento asociativo que se lleva a cabo desde las instituciones universitarias.

Esta filosofía inspiró a la Consejería de Gobernación y Justicia a dar impulso al Observatorio Andaluz del Voluntariado Universitario, cuya principal función es tender puentes entre el ámbito académico - científico y las entidades del tercer sector y de voluntariado. La ciudadanía aporta, ya sea de forma individual o asociativa, soluciones ante situaciones complejas, y donde la Universidad puede, y a nuestro juicio debe, poner de relieve este singular talento al servicio del bien común.

Esta publicación nos acerca a esta meta y por ello merece una lectura sosegada y en clave de futuro.

Francisco Menacho Villalba
Consejero de Gobernación y Justicia
Junta de Andalucía

El año 2011 ha sido declarado por la Unión Europea como el "Año Europeo del Voluntariado". Una efeméride que, conmemorando los diez años de celebración del "Año Mundial del Voluntariado de las Naciones Unidas" en 2001 viene, por un lado, a subrayar la importancia de la participación social en este continente, especialmente ante los desafíos que el mundo globalizado plantea a las sociedades contemporáneas y, por otro, a reconocer el hecho de que, en Europa, una de cada cinco personas dedica parte de su tiempo, de forma solidaria, altruista y generosa, al voluntariado.

Como agentes de la excelencia, la innovación y el cambio social, las universidades vienen desempeñando un papel fundamental en el estímulo y la promoción del voluntariado, a través de los procesos de aprendizaje a lo largo de la vida en el ámbito de los valores y la solidaridad, ratificados como un aspecto estratégico de la docencia, la investigación y la extensión universitarias, tanto en el Tratado de Lisboa como en los Acuerdos suscritos en Bolonia para la Convergencia del Espacio Europeo de Enseñanza Superior. Ello ha contribuido, y contribuirá sin duda en el futuro, a su compromiso y responsabilidad con la sociedad, especialmente con aquellos colectivos y personas más desfavorecidas, excluidas o en riesgo de exclusión.

El compromiso social de las universidades públicas andaluzas se ha venido fortaleciendo con la creación de estructuras solidarias de voluntariado, desde hace una década y gracias al apoyo de la entonces recién creada Agencia Andaluza de Voluntariado de la Junta de Andalucía que, al igual que nuestra Oficina de Voluntariado y Solidaridad de la Universidad Pablo de Olavide, cumplía el pasado curso 2009/2010 una década de existencia. Estructuras solidarias para la gestión y coordinación de esfuerzos conjuntos en materia de voluntariado que se han transformado en estos diez años en el paradigma de la cooperación entre las administraciones públicas y privadas, el tercer sector y la sociedad. Surgidas en muchos casos como iniciativas provenientes de la propia comunidad universitaria, expresión de la suma de voluntades de ésta y de la necesidad de asumir, desde las instituciones universitarias, un compromiso real y una apuesta firme por la solidaridad ante los problemas de la sociedad.

Fruto de esas sinergias, la creación del actual Observatorio Andaluz de Voluntariado Universitario, gestionado desde la Universidad Pablo de Olavide, cofinanciado por la Dirección General de Voluntariado y Participación de la Junta de Andalucía y que cuenta con la colaboración de todas las universidades públicas andaluzas, ha supuesto un impulso en el diagnóstico de las dificultades que afronta el voluntariado, su configuración en nuestra comunidad autónoma y la detección de las necesidades de éste, que han generado ya algunas publicaciones sobre su compleja realidad y perspectivas de futuro, con el objetivo de servir a la adopción de un marco legal y unas políticas de calidad en el sector que incidan en su fortalecimiento. Es esta la idea fuerza de este estudio sobre las estructuras solidarias de las universidades andaluzas que se presenta.

Juan Jiménez Martínez
Rector de la Universidad Pablo de Olavide

Prólogo.

Cada vez con mayor nitidez se configura la imagen de la universidad como un importante agente institucional para el cambio social.

Desde diferentes leyes y normativas universitarias, desde diversos planes estratégicos y, más recientemente, dentro del Estatuto del Estudiante aprobado en Diciembre pasado, destacan numerosos apartados en los que la formación en valores y la formación integral de la persona.

La idea base consiste en complementar las exigencias de excelencia científico-académica con una amplitud de miras que lleva a considerar de forma relevante no solo el formar a los y las mejores profesionales sino también a la mejor ciudadanía. Una ciudadanía responsable con la sociedad de su tiempo y con la herencia que ha de dejar a sus descendientes, cuyo germen de cultivo ha de desarrollarse dentro de la Responsabilidad Social Universitaria.

Este estudio surge de la necesidad de visibilizar y poner en valor el esfuerzo que las universidades, en este caso las andaluzas, hacen para sostener estructuras y para promover y llevar a cabo acciones y programas en materia de voluntariado y solidaridad.

A lo largo de la lectura del texto que se presenta se descubre el origen, la evolución, la diversidad, las potencialidades y las dificultades de este objeto de interés de nuestras universidades, interés que trasciende los campus universitarios para extenderse por toda la sociedad a niveles locales y globales, como lo demuestran las redes europeas o el propio programa de voluntariado de Naciones Unidas.

Sin querer extenderme más en la reflexión sobre una temática que necesita de mayor atención y análisis, y habrá ocasiones para ello, tan solo resta agradecer a la Agencia Andaluza de Voluntariado, al personal de todas las universidades andaluzas de las estructuras de voluntariado en sus respectivas entidades y al personal del Observatorio Andaluz de Voluntariado Universitario de la UPO, su apoyo y colaboración para que este trabajo haya llegado a término.

Rosalía Martínez García
Vicerrectora de Participación Social

ÍNDICE DEL ESTUDIO.

	páginas
1. Introducción	09
2. Objetivos	15
3. Metodología	17
4. Organización de las Estructuras Solidarias.	21
4.1. Tipos de Estructura (ubicación, nomenclatura, año de creación, etc.).	23
4.2. Personal.	33
4.2.1. Perfil del personal responsable	33
4.2.2. Perfil del personal técnico	35
4.3. Tipo de financiación.	40
5. Funcionamiento de las estructuras solidarias.	45
5.1. Tipos de actividades de las estructuras solidarias.	46
5.1.1. Voluntariado	49
5.1.2. Sensibilización	51
5.1.3. Formación	52
5.1.4. Proyectos propios o con otras entidades	55
5.2. Numero de personas voluntarias en la Universidad.	58
6. Convenios entre las estructuras solidarias y otras entidades.	61
7. Investigación y Docencia.	64
8. Conclusiones	69
9. Bibliografía	75
10. Anexos	77



1. INTRODUCCIÓN.



Estructura solidaria de la Universidad de Almería (UAL).



Centro de Atención al Estudiante de la Universidad de Almería.

En el año 2001 tuvo lugar la conmemoración mundial del Año Internacional de Voluntariado. Una iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), con la que los estados miembros de ésta quisieron subrayar la importancia del voluntariado, ante los desafíos que la globalización plantea a las sociedades contemporáneas. La adopción de esta efeméride había quedado anteriormente refrendada en la Declaración del Milenio, así como en las medidas concertadas para el cumplimiento de los Objetivos del Milenio de Desarrollo (OdM), en el año 2000.

Con ello, las Naciones Unidas, subrayaban el estratégico papel de la educación y el compromiso de las instituciones educativas en la creación, estímulo, la dinamización y suma de esfuerzos para favorecer la acción voluntaria.

El estado español se hizo eco de estas recomendaciones, asumiendo dicho compromiso en la propia Ley Orgánica 6/2001, de 21 de diciembre, de Universidades, reforzado posteriormente por la Ley Orgánica 4/2007, de 12 de abril, en la que la acción social y el voluntariado aparecían como un elemento estratégico en la configuración de la universidad y su objeto, en especial en lo que atañe a las relaciones de ésta con la sociedad.

A tal efecto, la Conferencia de Rectores/as de las Universidades Españolas (CRUE), acordó en el documento Universidad: Compromiso social y voluntariado, en cuyo preámbulo se expone, entre otras cuestiones, que:

“El sistema universitario español, representado por la CRUE, considera que la Universidad debe asumir un papel protagonista en los procesos de desarrollo humano, explorando y llevando a la práctica nuevas estrategias destinadas a construir una sociedad más justa y participativa a través del voluntariado, la cooperación y el trabajo en el tercer sector.

El voluntariado es una forma organizada de participación de ciudadanos y ciudadanas que asumen libremente un triple compromiso: cooperar en la identificación y denuncia de situaciones injustas, buscar soluciones a los problemas que afectan a la sociedad en su conjunto y colaborar activamente en la mejora de actividades culturales, ambientales y sociales. El voluntariado juega un papel importante en el bienestar y el progreso de los pueblos y es la base de la mayor parte de la actividad de organizaciones no gubernamentales, de asociaciones profesionales, sindicatos y servicios descentralizados de los gobiernos. Es además el vehículo mediante el cual jóvenes, ancianos, discapacitados, grupos familiares y otros grupos sociales participan en la vida económica, social y cultural de las naciones.

La acción voluntaria se desarrolla dentro de dos grandes modelos organizativos: las organizaciones populares, estructuras democráticas que representan los intereses de sus miembros, son responsables ante ellos y

no dependen de financiación ni iniciativas externas y, las organizaciones no gubernamentales, que trabajan en nombre de otros grupos humanos como organizaciones intermedias de servicios y canalizan asesoramiento técnico, apoyo financiero, u otro tipo de acciones.¹

En este documento, la CRUE asumía, como una de las responsabilidades de la universidad, el desarrollo de la participación ciudadana y el voluntariado:

“La contribución de las universidades a la consecución de estos objetivos de participación debe concebirse tanto desde su base estructural, desarrollando estrategias de acción a través de docencia e investigación de calidad y comprometidas, cuyos resultados reviertan a la sociedad que les financia, como desde su base organizativa, creando estructuras de gestión del voluntariado y otras acciones solidarias. En este sentido el marco legal de la ley del voluntariado, las recomendaciones del primer Plan Estatal del Voluntariado 1997 -2000, especialmente las referidas a la Universidad [sic] y, próximamente las directrices del segundo plan estatal, son una referencia obligada.”

La publicación de este documento supuso, por un lado, un primer intento de concretar y regular la acción universitaria en materia de voluntariado y, por otro, el reconocimiento de la que ya se venía desarrollando con mayor o menor grado de concreción. Ello ha contribuido a la creación de estructuras que han ido acrecentándose, de manera paulatina, entre las instituciones de enseñanza superior en España, en las que algunas de las universidades de la Comunidad Autónoma de Andalucía, como muestran las páginas que siguen, fueron pioneras, inspirándose en las ya creadas en las universidades Autónoma de Madrid, Murcia y Santiago de Compostela.

La importancia de la acción solidaria trajo consigo la necesidad de establecer una coordinación institucional y el apoyo de la administración autonómica a este fenómeno creciente, por lo que se crea en 2000 la Agencia Andaluza de Voluntariado, actual Dirección General de Voluntariado y Participación.

Asimismo, en este momento inicial ya se constata, tanto por las entidades solidarias, como por la agencia, la necesidad de investigar en materia de voluntariado. En la Universidad Pablo de Olavide existía una iniciativa de estudiantes y profesores del año 1998, bastante

consolidada institucionalmente como Aula/Oficina de Voluntariado con estos objetivos (acción, formación e investigación), germen que motivó la creación de la primera de las estructuras en Andalucía dedicada al análisis de la realidad del fenómeno del voluntariado: el Observatorio Andaluz del

1 Universidad: Compromiso Social y Voluntariado, CRUE, 2001.

Voluntariado de la Universidad Pablo de Olavide, en el año 2000, y desde 2007 Observatorio Andaluz de Voluntariado Universitario de la Universidad Pablo de Olavide (OAVU).

El observatorio se crea específicamente para la investigación, el diagnóstico y evaluación del fenómeno del voluntariado en las universidades andaluzas, en coordinación con la Agencia Andaluza de Voluntariado en colaboración con todas las universidades andaluzas. Fue concebido como un servicio virtual donde poder obtener e intercambiar información sobre actividades, estudios, investigaciones, eventos, etc., relativos al voluntariado universitario en Andalucía, con el objetivo general de reflexionar e investigar sobre el voluntariado.

Como fruto de esta sinergia, el Observatorio Andaluz del Voluntariado impulsó en 2004 en el primero de los trabajos centrado en el estudio de la organización de la solidaridad en las capitales andaluzas, publicado por la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía con el título de: "Las Razones del Voluntariado", con el objetivo de conocer la realidad del fenómeno en aquel momento. Un hecho sustancial que necesitaba de un análisis profundo por parte de quienes estaban implicados en el mismo.

Al anterior trabajo le siguió, en 2008, el estudio "El Voluntariado en el ámbito rural andaluz. Análisis Preliminar", desde el ahora Observatorio Andaluz de Voluntariado Universitario (OAVU). En él se examinaban las necesidades y recursos que afectan al fenómeno asociativo y del voluntariado en el medio rural de Andalucía, describiendo en él los perfiles sociodemográficos de las personas voluntarias y dando a conocer las características del movimiento asociativo rural andaluz en relación con la gestión de los programas de acción voluntaria organizada.

La última publicación que ha contado con el apoyo y la colaboración del OAVU ha sido, en 2009, el "Manual de Buenas Prácticas en la Gestión de la Proyección Social y el Voluntariado Universitario"², surgido de la necesidad de adoptar y dotarse de un código de conducta en el ámbito del voluntariado que aglutine y coordine los diferentes recursos del sector y de universidades de todo el territorio nacional.

Este trabajo, ya evidenciaba la vocación de servicio del observatorio como un instrumento para la dotación de recursos analíticos, datos, informaciones y diagnósticos para el beneficio de las estructuras de voluntariado de las universidades, la administración pública y el tercer sector. La orientación de su planificación y el desarrollo de la acción de éstos

2 AGRAFOJO FERNÁNDEZ, Javier (Coord.), Manual de buenas prácticas en la gestión de la proyección social y el voluntariado universitario, Sevilla, Agencia Andaluza de Voluntariado, 2009.

es lo que ha venido a fortalecerse en este segundo trabajo, en el que se ha realizado un estudio acerca de las diferentes estructuras solidarias en las universidades públicas andaluzas.

A todo ello, debemos añadir la creciente importancia que la formación en valores ha adquirido como formación transversal de las diferentes titulaciones y cursos de grado y postgrado que oferta la universidad y que han ido arraigándose en esta década, hasta alcanzar un reconocimiento formal fundamental en la formación de personas comprometidas con los desafíos de las sociedades contemporáneas, más allá de su cualificación profesional específica.

Si bien desde la creación de las estructuras solidarias de las universidades a principios de la pasada década, se han reconocido con créditos de Libre Configuración algunas de las actividades formativas de éstas, desde el curso 2010/2011 esta formación se reconoce con créditos ECTS (abreviatura de European Credit Transfer System o en español, Sistema Europeo de Transferencia y Acumulación de Créditos).

Este reconocimiento se ha impuesto en todo el continente europeo, en aquellas universidades que lo han incluido en su oferta formativa, a través del proceso de convergencia del espacio de educación superior, el llamado Plan Bolonia. Supone un reconocimiento, por otro lado, a la trascendental relevancia de dicha formación transversal en la instrucción, no sólo de personas cualificadas, sino de personas solidarias, generosas y empáticas hacia los problemas de las sociedades contemporáneas y las personas y colectivos que más los sufren, y por ende, de la necesidad de cooperación entre las instituciones de enseñanza superior, el tercer sector, la sociedad civil organizada y la ciudadanía.

Paralelamente, y de manera paulatina, en los planes estratégicos universitarios, cada vez se apuesta más por promover acciones solidarias participativas que implementen las sinergias entre la universidad y la sociedad, en el ámbito del voluntariado, la atención a la diversidad funcional, la igualdad, la sostenibilidad, el medioambiente, etc. En el marco del cumplimiento de los Objetivos del Milenio de Desarrollo de las Naciones Unidas y aunque, como en parte pone de manifiesto este estudio, aún queda mucho para conseguir la meta deseada. Es constatable que cada vez más, la promoción del voluntariado universitario y la participación social ocupan un espacio importante en la universidad a través de la creación en unos casos, y la consolidación en otros, de estructuras solidarias en las universidades.

En definitiva, la universidad se ha transformado globalmente en esta pasada década en un agente institucional para el cambio social. Un proceso heterogéneo que este estudio pretende desvendar a través

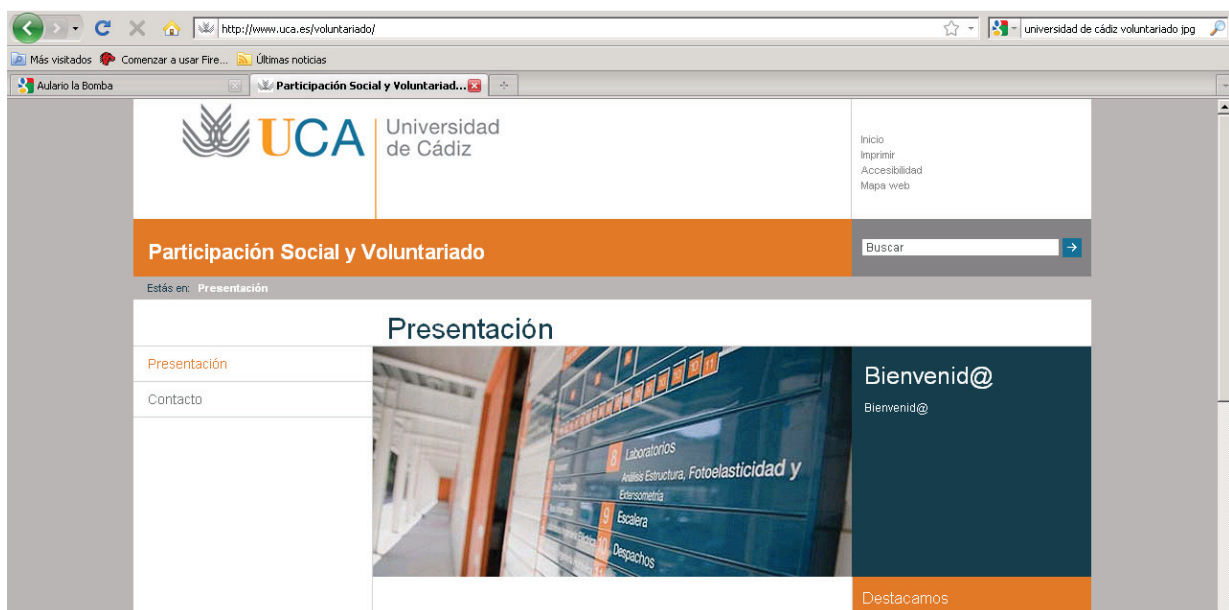
del funcionamiento de sus estructuras más activas en lo que se refiere a la solidaridad, el compromiso social y la participación de la comunidad universitaria en dicho cambio, analizando cómo funcionan los espacios solidarios de las universidades que tienen a la acción voluntaria como protagonista, partiendo de la dificultad añadida que entraña el que cada uno de ellos tiene una organización y estrategia diferente, dependiendo de la política de cada universidad, pero con la ventaja de que todos ellos están unidos por un mismo objetivo: sensibilizar y formar a la comunidad universitaria acerca del voluntariado y la participación social para obtener una formación académica e integral de la persona.



2. OBJETIVOS.



Estructura solidaria de la Universidad de Cádiz.



Captura de la web de la estructura solidaria de la Universidad de Cádiz (UCA)

El propósito de este estudio es analizar todas las acciones solidarias que se promueven en las universidades públicas andaluzas, con el entusiasmo de su personal y el apoyo de los equipos de gobierno universitarios.

La consecución de este objetivo general se ha propuesto a través de la satisfacción de los siguientes objetivos específicos:

- Conocer el tipo de organización y la forma de funcionamiento de las estructuras solidarias de las universidades andaluzas.
- Propiciar que este proceso de análisis sirva de apoyo para el trabajo de las universidades dentro del campo de la solidaridad.
- Examinar las principales áreas de interés de las personas voluntarias en las universidades andaluzas.
- Hacer público el trabajo y la contribución que las universidades públicas andaluzas están realizando en el campo de la formación, sensibilización y promoción de la solidaridad.

3. Metodología y métodos de investigación.



Estructura solidaria de la Universidad de Córdoba (UCO)

Para alcanzar los objetivos descritos se ha desarrollado una metodología integradora tanto de métodos cuantitativos como cualitativos, que van desde la elaboración consensuada de un cuestionario a la observación participante, con la intención de superar algunas dificultades previas para definir y concretar las actividades de voluntariado, ya que muchas de estas áreas trabajan transversalmente con otros campos de actuación en su mismo entorno de trabajo, estando el voluntariado en todos los sectores de actuación.

En razón de lo anterior, y como primer paso en esta investigación, el método propuesto se ha basado en la adquisición de información, acerca de la organización y funcionamiento de las áreas de voluntariado de las universidades públicas andaluzas.

Los instrumentos utilizados han sido el cuestionario, las memorias de actividades de los dos últimos cursos académicos, las distintas webs universitarias, entrevistas telefónicas, entrevistas personales y reuniones de trabajo.

Las universidades andaluzas públicas de las cuales se ha recogido información han sido:

Universidad de Almería
Universidad de Córdoba
Universidad de Cádiz
Universidad de Granada
Universidad de Huelva
Universidad Internacional de Andalucía
Universidad de Jaén
Universidad de Málaga
Universidad Pablo de Olavide
Universidad de Sevilla

A tenor de la metodología y los métodos enunciados, la investigación realizada ha estado estructurada en las siguientes fases:

Análisis cuantitativo de la información:

- 1ª) Partiendo del conocimiento existente sobre las distintas estructuras solidarias de las universidades³, la primera fase de esta investigación estuvo

3 Cf. los estudios realizados sobre las universidades catalanas de Girona, Raimon Llull y Rovira y Virgili (1999), Córdoba (2002), las universidades madrileñas (Freres y Cobo, 2003), el Plan Estatal de Voluntariado 2001 – 2004 del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y el estudio realizado por la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid (2004).

constituida por el análisis de la documentación existente, realizándose simultáneamente la primera parte de recogida de la muestra a estudiar. Esta fase fue el paso previo y necesario para la elaboración del cuestionario que se facilitó a las universidades para un levantamiento preliminar de datos cuantitativos.

El cuestionario se basó en un modelo de encuesta utilizado en el estudio realizado por la Universidad Autónoma de Madrid (2004)⁴, y se dividió en cuatro bloques principales:

- a) el primero reunía información general y organizativa sobre la estructura
- b) el segundo información relativa a las actividades que se realizan en el campo del voluntariado
- c) el tercero el medio de financiación y los convenios firmados con otras entidades públicas y privadas
- d) el cuarto se refería la investigación y docencia que se lleva a cabo desde las áreas de voluntariado

2ª) En marzo de 2009, como segunda fase del estudio, se realizó un primer envío del cuestionario, para que fuese validado por cada uno de los participantes, es decir por cada una de las universidades implicadas en el estudio y aportaran sugerencias al mismo.

3ª) Una vez remitido el cuestionario y consensuado éste, se mantuvieron reuniones con los representantes de las estructuras solidarias, para consensuar algunos puntos de aquel y adaptarlo a los diferentes espacios solidarios que existen en cada una, hasta llegar al modelo definitivo.

4ª) En la cuarta fase de la investigación, a partir de mayo de 2009, se envió el cuestionario definitivo dirigido a los/as responsables de voluntariado a través de correo electrónico, cuya recepción cumplimentada se inicia a partir de noviembre de 2009.

5ª) Una vez recibidos los cuestionarios y recogida toda la información, en el análisis realizado en la quinta fase de la investigación, se vio la necesidad de completarla, ya que en muchas de las ocasiones, aunque si bien se contestaba a la mayoría de las preguntas, éstas no recogían toda la información requerida. Para reparar esto, se procedió a entrevistar a quienes integran las estructuras solidarias en todas universidades andaluzas, para resolver todas las dudas y completar las respuestas al cuestionario recogidas durante la fase anterior.

4 Arias Careaga, S. y Simón Ruiz, A., Las estructuras solidarias de las universidades españolas: Organización y funcionamiento, Madrid, 2004.

Análisis cualitativo de la información:

- 6ª) Para la realización de las mencionadas entrevistas, en esta sexta fase, se optó por la observación participante y la realización de entrevistas semi-estructuradas, pero en las que prevalecía el carácter abierto, a partir de las lagunas encontradas en el análisis cuantitativo a las respuestas a los cuestionarios. La observación en las diferentes estructuras tuvo lugar entre el 19 de enero y el 9 de marzo de 2010.

En la observación, se entrevistó al personal responsable y técnico de las oficinas de voluntariado, obteniéndose una información mas detallada de los cambios que han ido experimentando éstas desde su creación, que permitió conocer, además, el espacio físico de aquellas, obteniéndose información relevante sobre los recursos de que disponen.

Hay que destacar significativamente, como un efecto latente derivado de la observación, que la relación entre el personal de las universidades se ha hecho más fluida y estrecha. La observación ha contribuido a visibilizar un proyecto común pese a la diversidad, heterogeneidad y diferencia de las situaciones, contextos y perspectivas de cada una de estas estructuras, lo que ha contribuido a un mayor compromiso y colaboración de las mismas en la investigación.

- 7ª) Entre marzo y abril de 2010, los cuestionarios fueron completados y se obtuvo toda la información recogida en la observación. El resultado de esta séptima fase fue recoger los resultados arrojados por el análisis cuantitativo de los cuestionarios, a partir de los datos relevantes puestos de manifiesto cualitativamente, en las entrevistas y el proceso de observación participante, solventándose así las limitaciones preliminares, mostradas por los cuestionarios, para obtener una información más completa referida a los elementos cualitativos, de la tarea desempeñada por las estructuras solidarias que forman parte de la muestra estudiada.

- 8ª) El cotejo y examen definitivo de toda la información recabada se realizó entre mayo y julio de 2010. Hay que destacar que la comunicación con el personal de voluntariado ha hecho que se disponga de mucha información, que se habría perdido si sólo se hubiera recogido información a través de los cuestionarios, y ello ha sido posible, en gran parte, al ser una investigación promovida y ejecutada desde una de estas estructuras solidarias, lo que ha contribuido a mermar los posibles sesgos y distancias que se habrían podido producir si el origen de esta investigación hubiera provenido de otra instancia.

- 9ª) La elaboración y redacción del estudio se ha desarrollado entre septiembre y noviembre de 2010.

4. Organización de las Estructuras Solidarias.



Estructura solidaria de la Universidad de Granada (UGR)

Como hemos visto en la introducción de este estudio, la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas inicio el nuevo milenio con el objetivo de potenciar el papel de las universidades como agentes sociales transformadores y activos en el desarrollo de estrategias, capaces de fomentar una solidaridad activa en la conformación de una sociedad mas justa y participativa. Dicha misión no se concretó en la adopción de una normativa y organización común a todas en aquel entonces, lo que redundó en que el desarrollo de las estructuras solidarias de las universidades esté caracterizado hoy en día por la variabilidad.

Un elemento de gran relevancia para este estudio, ha sido la constatación de la gran diversidad y heterogeneidad de las estructuras solidarias de las universidades andaluzas, situación que siendo un rasgo característico, no es óbice para que hayamos podido destacar también las semejanzas que nos han permitido articularlas en esta investigación.

Diversidad y heterogeneidad fruto, en gran parte, de la casuística del origen y creación de las estructuras solidarias de las universidades en Andalucía, que se debe, como así constata esta investigación en buena medida, a iniciativas personales provenientes de la propia comunidad universitaria (estudiantes, profesores/as, vicerrectores/as).

Algunos rasgos que caracterizan esta diversidad son: la heterogeneidad organizativa interna, en lo que se refiere a la tipología y categorización profesional de sus responsables, técnicos y personal de administración; su adscripción a unas u otras instancias universitarias; los capítulos de donde proviene su financiación; su mayor o menor grado de formalización; la posesión de una más o menos elaborada y aprobada normativa interna de funcionamiento; el desarrollo de planificaciones estratégicas; la incorporación de mecanismos de adopción de una política de calidad y mecanismos de evaluación de la misma. Es decir, aquellas cuestiones relativas a su funcionamiento y regulación, así como a su financiación, categorizan de manera determinante la posible visión del conjunto de estas estructuras. Ello a pesar de tener objetivos, fines y una misión común.

Como veremos seguidamente, estas estructuras se han desarrollado paralelamente a la creación del marco legal e institucional público en el que se encuadra el voluntariado, sirviendo su acción en muchos de los casos analizados, como referencia e inspiración para la creación de dicho marco regulador, aunque siempre sujeta a las decisiones estratégicas de la propia política interna de cada institución universitaria, situación que resulta un factor a tener en cuenta al valorar la organización y adscripción de cada una a los más diversos departamentos, unidades, áreas y vicerrectorados de las distintas universidades andaluzas.

Por ello, de cara a sistematizar y organizar la heterogeneidad de estas estructuras solidarias y conocer su organización, operativamente se optó por disponer este epígrafe en los siguientes aspectos:

Tipos de Estructura (creación, ubicación, nomenclatura, año de creación, etc.)

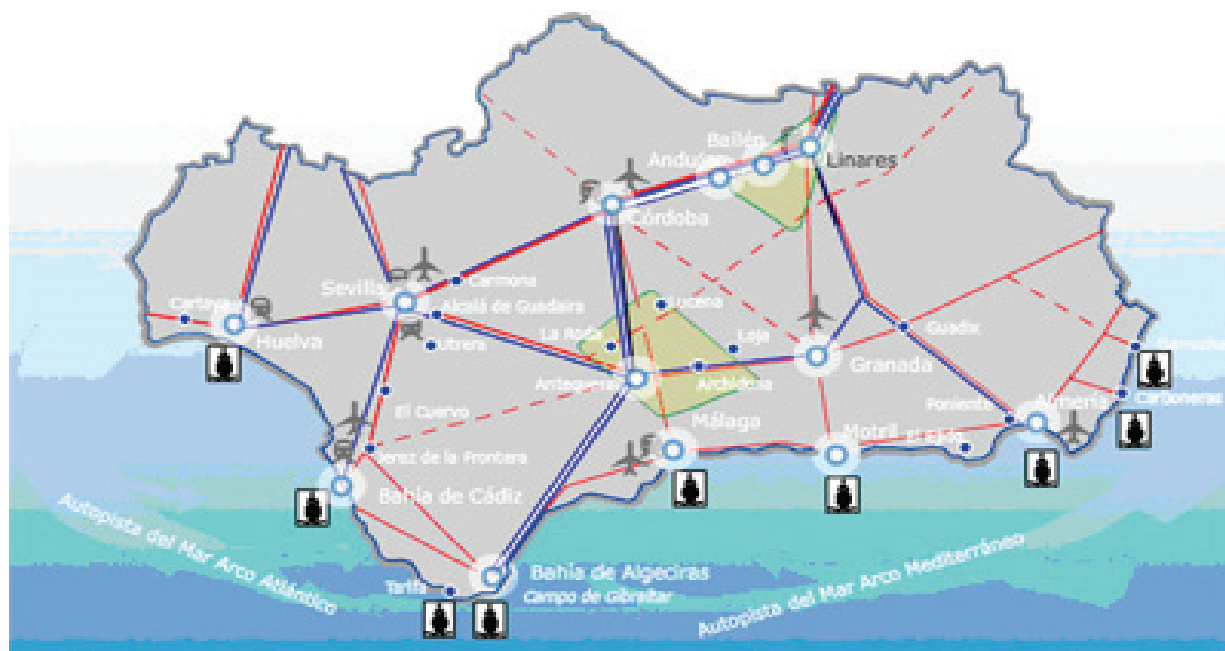
Personal (Responsable, técnicos/as, becarios/as, alumnado, voluntario/as)

Tipo de financiación (pública, privada, interna, externa)

4.1. Tipos de Estructura.

Las universidades analizadas en este estudio son todas instituciones públicas de la comunidad autónoma andaluza y están establecidas en el territorio de la misma, con la salvedad de los campus de Ceuta y Melilla, pertenecientes a la Universidad de Granada.

En algunos casos su modelo de implantación territorial obedece a situaciones descentralizadas, cuentan con campus en otros territorios y municipios diferentes a aquellos donde se sitúan sus sedes centrales, como sucede con Ceuta y Melilla o la Universidad de Cádiz y sus instalaciones en Jerez, Puerto Real y Algeciras.



Fuente: <http://www.investinspain.org/>

Actualmente, todas ostentan un servicio de voluntariado, aunque estos hayan surgido en distintos momentos y están estructurados de formas diferentes.

Como hemos destacado, todas las universidades públicas andaluzas tienen una estructura solidaria institucional y cada equipo de gobierno le ha dado una denominación. A pesar de la diferencia reseñada, todas están dirigidas a la comunidad universitaria, teniendo el objetivo principal de sensibilizar acerca de la acción solidaria y la participación social.

En el proceso histórico de la consolidación de dichas estructuras están, inicialmente, la asunción de actividades puntuales fruto de la demanda de determinadas problemáticas de la sociedad y la respuesta generosa otorgada desde la universidad a éstas, como, por ejemplo, la colaboración en la disminución del impacto de catástrofes medioambientales, como los desastres provocados por el naufragio del Prestige en el litoral gallego o la ruptura del embalse de residuos químicos de la planta de la empresa Bolidén, en la localidad de Aznalcóllar, en Andalucía, para más tarde, y paulatinamente, ir realizando cada vez más, actividades de manera continua y estructurada, hasta llegar a dotarse de una programación estable en la medida en que dichas estructuras se iban asentando y consolidando.

Aunque como ya se ha expuesto, en este estudio se observa que cada universidad andaluza tiene su propia peculiaridad en materia de voluntariado, existen, no obstante, algunas semejanzas entre ellas.

A continuación mostramos en un cuadro la ubicación y denominación de estas estructuras solidarias:

CUADRO 1 – Denominación de la estructura solidaria.

UNIVERSIDADES ANDALUZAS	DENOMINACIÓN DE LA ESTRUCTURA SOLIDARIA
Universidad de Almería	Secretariado de Voluntariado y Cooperación
Universidad de Cádiz	Dirección General de Acción Social y Solidaria
Universidad de Córdoba	Unidad de Voluntariado
Universidad de Granada	Coordinadora del Voluntariado del Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo
Universidad de Huelva	Aula de Voluntariado
Universidad de Jaén	Oficina de Voluntariado
Universidad de Málaga	Oficina de Voluntariado
Universidad Pablo de Olavide	Oficina de Voluntariado y Solidaridad
Universidad de Sevilla	Oficina de Voluntariado

Como nota común a destacar, actualmente, y tras el análisis de los datos arrojados por nuestra investigación, se observa que la mayoría de las oficinas de voluntariado dependen directamente de un vicerrectorado, excepto en la Universidad de Sevilla que está bajo una Dirección General y en la Universidad de Cádiz, que está bajo un Comisionado.

Cronológicamente, la secuencia de creación de las estructuras solidarias de las universidades andaluzas ha estado caracterizada por la tendencia de

desarrollo, consolidación y cambios que apuntamos:

1998 - Universidad Pablo de Olavide (UPO) - Celebración en la Universidad Pablo de Olavide del primer Congreso de Voluntariado Social Universitario.

1999 - Universidad Pablo de Olavide (UPO) – Creación del Aula/Oficina de Voluntariado, dependiente en ese momento del entonces Vicerrectorado de Promoción Social y Participación. La actual denominación de esta estructura solidaria es Oficina de Voluntariado y Solidaridad y como tal está adscrita administrativamente a la Unidad de Promoción Social y Cultural y pertenece al Vicerrectorado de Participación Social de la Universidad Pablo de Olavide.

2000 – Creación del Observatorio Andaluz de Voluntariado dentro del Aula/Oficina de Voluntariado de la Universidad Pablo de Olavide, con subvención específica de la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía.

2001 - Universidad de Granada (UGR), Universidad de Cádiz (UCA) y Universidad de Sevilla (US) – Las oficinas de la Universidad de Sevilla y de la Universidad de Granada no han sufrido cambios importantes desde su creación. En este mismo año se crea la primera oficina en la UCA, incorporándose más tarde otros campus de esta universidad.

2002 - Universidad de Huelva (UHU) Universidad de Jaén (UJA) y Universidad de Málaga (UMA) – En estas tres universidades, las oficinas solidarias no han experimentado cambios en su denominación desde su creación.

2003 - Universidad de Cádiz, UCA y Universidad de Córdoba, UCO - En la Universidad de Cádiz, en el año 2003, se crean las oficinas de voluntariado en los tres nuevos campus: Algeciras, Jerez y Puerto Real. En la Universidad de Córdoba se crea la Unidad de Voluntariado

2006 - Universidad de Córdoba (UCO) – La Unidad de Voluntariado se integra en el Área de Cooperación y Solidaridad.

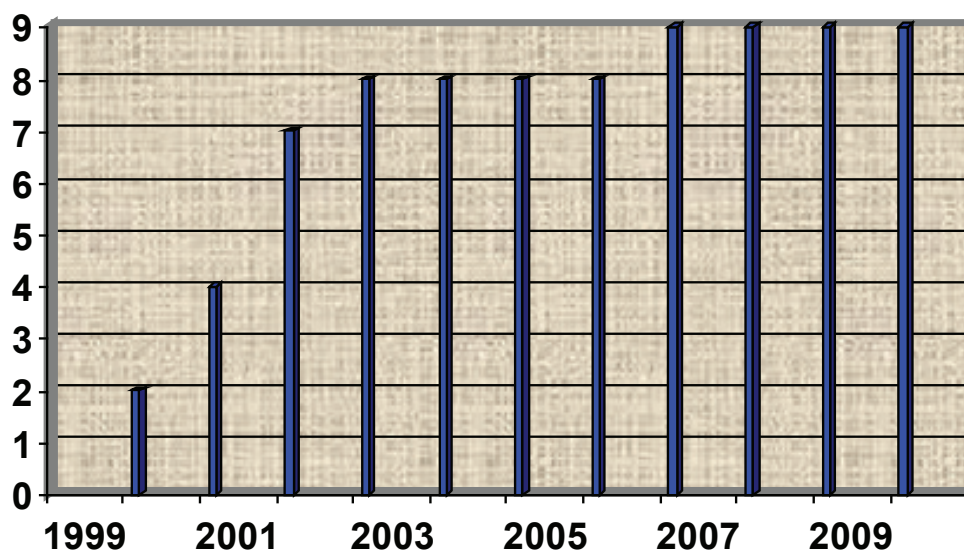
2007 - Universidad de Almería (UAL) y Universidad de Cádiz (UCA) – En este momento, esta estructura solidaria inicial de la UAL pertenece inicialmente al Vicerrectorado de Estudiantes, que en esta época solo tenía un Secretariado, el de Asuntos Sociales, dividido en tres unidades, una de ellas la Unidad de Apoyo al Voluntariado y Solidaridad. En junio de ese mismo año se configura la nueva estructura, pasando a constituir un Secretariado propio, el Secretariado de Voluntariado y Cooperación. En la UCA se crea la Dirección General de Acción Social y Solidaria en la que se enmarcan las actividades de voluntariado de dicha universidad.

El cuadro que sigue a continuación, recoge de manera gráfica la información anterior:

CUADRO 2 – Año de creación de las estructuras solidarias de las universidades andaluzas.

UNIVERSIDADES	AÑO DE CREACIÓN
Universidad Pablo de Olavide	1999
Universidad de Cádiz (Puerto Real y Algeciras)	2001
Universidad de Granada (Ceuta y Melilla)	2001
Universidad de Sevilla	2001
Universidad de Huelva	2002
Universidad de Jaén	2002
Universidad de Málaga	2002
Universidad de Córdoba	2003
Universidad de Almería	2007

GRÁFICA 1 – Evolución del número de las estructuras solidarias de las universidades públicas andaluzas.



Para clarificar el estado actual de las estructuras solidarias de las universidades andaluzas en lo que a su adscripción institucional se refiere, hemos elaborado el siguiente cuadro a partir de los datos recabados:

CUADRO 3 – Vinculación institucional actual de las estructuras solidarias.

UNIVERSIDADES ANDALUZAS	ESTRUCTURA DE LA QUE DEPENDE VOLUNTARIADO
Universidad de Almería	Vicerrectorado de Estudiantes y Empleo
Universidad de Cádiz	Comisionado para la Acción Social y Solidaria
Universidad de Córdoba	Vicerrectorado de Internacionalización y Cooperación
Universidad de Granada	Coordinadora del Voluntariado del Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo
Universidad de Huelva	Vicerrectorado de Estudiantes
Universidad de Jaén	Vicerrectorado de Estudiantes e Inserción Laboral
Universidad de Málaga	Vicerrectorado de Bienestar Social e Igualdad
Universidad Pablo de Olavide	Vicerrectorado de Participación Social
Universidad de Sevilla	Servicio de Atención a la Comunidad Universitaria.

Como se puede comprobar en este cuadro, en las universidades de Almería (UAL), Huelva (UHU) y Jaén (UJA), las estructuras solidarias pertenecen al Vicerrectorado de Estudiantes, en la Universidad de Cádiz (UCA) al Comisionado para la Acción Social y Solidaria, en la Universidad de Granada (UGR) al Vicerrectorado de Extensión Universitaria y Cooperación al Desarrollo, en la de Málaga (UMA) al Vicerrectorado de Bienestar Social e Igualdad, en la Universidad de Sevilla (US) al Servicio de Atención a la Comunidad Universitaria (SACU), en la de Córdoba (UCO) al Vicerrectorado de Internacionalización y Cooperación y en la Universidad Pablo de Olavide

(UPO) al Vicerrectorado de Participación Social.

Además de la diferencia que ofrece la diversa vinculación institucional de cada una de ellas y directamente relacionado con este factor, encontramos el hecho de que, internamente, cada oficina está dirigida y estructurada de distinta manera y por profesionales de diversas procedencias.

Además de las oficinas de voluntariado, en el estudio se ha visto que en las universidades existen otras estructuras que realizan actividades de acción social entre las que encontramos:

Universidad de Almería (UAL):

En esta universidad existe la Unidad de Atención al Alumno/a con Discapacidad y el Aula Verde, de la Universidad de Almería (UAL), pertenecen al Vicerrectorado de Estudiantes y Empleo. Existe además, un Vicerrectorado de Relaciones Internacionales y Cooperación.

Universidad de Cádiz (UCA):

La Universidad de Cádiz tiene un Área de Migraciones, Interculturalidad y Cooperación al Desarrollo y otra de atención a la Diversidad y Apoyo a las familias, que pertenecen al Comisionado para la Acción Social y la Solidaridad.

Universidad de Granada (UGR):

La Universidad de Granada gestiona proyectos locales e internacionales de acción social y lleva a cabo actividades de educación para el desarrollo desde el Vicerrectorado de Extensión Universitaria y Cooperación al Desarrollo.

Universidad de Huelva (UHU):

En la Universidad de Huelva, el Aula de Voluntariado está integrado en el Servicio de Atención a la Comunidad Universitaria (SACU), donde tienen un programa de atención a la discapacidad, otro de atención al extranjero, el programa de alojamiento alternativo y la unidad de igualdad y género. Además en el Aula de Sostenibilidad también llevan a cabo programas de voluntariado.

Universidad de Jaén (UJA):

La Universidad de Jaén ofrece a su alumnado el Aula Verde (Proyecto Ecocampus), dispone, además, de la Unidad de Atención al Alumno con Discapacidad, que pertenece al Vicerrectorado de Estudiantes e Inserción

Laboral y además cuenta con el Vicerrectorado de Relaciones Internacionales y Cooperación.

Universidad de Málaga (UMA):

La Universidad de Málaga lleva a cabo el Servicio de Apoyo al Alumno/a con Discapacidad y la Unidad de igualdad, que pertenece al Vicerrectorado de Bienestar Social e Igualdad.

Universidad Pablo de Olavide (UPO):

En la Universidad Pablo de Olavide existen, además de la Oficina de Voluntariado y Solidaridad, adscrita al actual Vicerrectorado de Participación Social, distintas líneas de actuación también dentro de éste en las que se realizan actividades de voluntariado y acción social, como son la Oficina para la Igualdad, el Servicio de Atención a la Diversidad Funcional (SADF), la línea de Extensión Cultural (voluntariado cultural) y la de Salud integral y Medio Ambiente, en la que se desarrollan programas de voluntariado medioambiental. Asimismo, la Residencia Universitaria Flora Tristán, como proyecto de intervención y acción social en sí mismo, es un ámbito de formación en valores solidarios que promueven la acción voluntaria en contextos de exclusión social.

Universidad de Sevilla (US):

La Universidad de Sevilla incluye la Oficina de Cooperación y Aula de la Sostenibilidad que pertenecen al Servicio de Atención a la Comunidad Universitaria (SACU).

En el siguiente cuadro se exponen las diferentes estructuras que se encargan de la acción social de las universidades andaluzas:

CUADRO 4 – Otras estructuras de Acción Social.

UNIVERSIDADES ANDALUZAS	ESTRUCTURA DE LA QUE DEPENDE VOLUNTARIADO
Universidad de Almería	Unidad de atención al alumno/a con discapacidad, Aula verde y Vicerrectorado de Relaciones Internacionales y Cooperación.
Universidad de Cádiz	Migraciones, Interculturalidad y Cooperación al Desarrollo y Atención a la Diversidad y Apoyo a las familias.
Universidad de Córdoba	Cátedra de Cooperación y desarrollo, Cátedra de estudios de hambre y pobreza, y la Cátedra de participación ciudadana
Universidad de Granada	Proyectos locales e internacionales de acción social y actividades para la educación al desarrollo.
Universidad de Huelva	Atención al extranjero, alojamiento alternativo y la unidad de igualdad y género, Aula de Sostenibilidad.
Universidad de Jaén	Aula Verde (Proyecto Eco campus) , Unidad de atención al alumno con discapacidad y Vicerrectorado de Relaciones Institucionales y Cooperación.
Universidad de Málaga	Servicio de apoyo al alumno/a con discapacidad y unidad de igualdad.
Universidad Pablo de Olavide	Oficina de Igualdad, Servicio de atención a la Diversidad Funcional, Extensión Cultural y Salud Integral y Medio Ambiente (voluntariado medioambiental). Residencia Universitario Flora Tristán
Universidad de Sevilla	Oficina de Cooperación y Aula de la Sostenibilidad.

4.2. Personal.

La caracterización del personal adscrito a estas estructuras solidarias es otra de las variables tenidas en cuenta en este estudio.

Se constatan las diferencias en la formación, categoría profesional, reconocimiento y situaciones profesionales del personal dedicado a la gestión de la solidaridad y el voluntariado en las universidades andaluzas. Siendo ésta la tenencia que podemos ver en todas con respecto al personal.

4.2.1. Perfil del/a responsable de voluntariado.

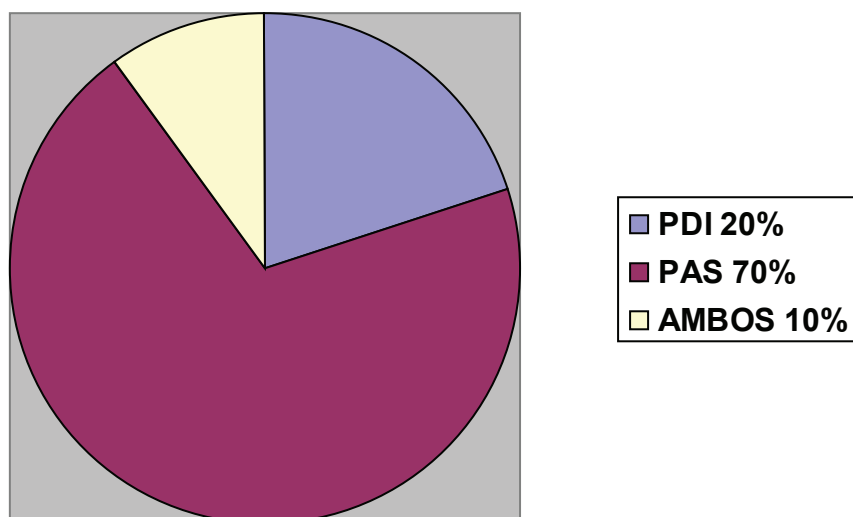
La figura de la persona responsable de la oficina o del servicio varía de una universidad a otra, ya que en algunas ocasiones se trata de personal docente y en otras de personal técnico.

El análisis cuantitativo de los cuestionarios ha revelado que, en el 80% de los casos, el personal responsable es docente (PDI), que compagina su tarea académica con la supervisión del trabajo técnico de la oficina, mientras que el 20% restante es personal técnico, que tiene las competencias de gestión y supervisión de las actividades.

Las universidades que tienen como responsable a un docente son las de Almería (UAL), Cádiz (UCA), Córdoba (UCO), Granada (UGR), Jaén (UJA), Málaga (UMA). Por otro lado, las universidades cuyos responsables son personal de administración y servicios (PAS) son la Universidad Pablo de Olavide (UPO) y la Universidad de Sevilla (US) que cuentan con la supervisión académica directa desde el cargo del vicerrectorado o de la dirección correspondiente.

Tanto la Universidad de Huelva (UHU) como la Universidad Pablo de Olavide (UPO) tienen una dirección académica, a cargo de una persona docente de la institución, y una dirección técnica, por una persona del Personal de Administración y Servicios de la misma.

Gráfica 2 - Perfil de la persona responsable en las estructuras solidarias de las universidades públicas andaluzas.



Respecto a la titulación de los/as responsables, el cuestionario muestra que, actualmente, en cinco de las nueve universidades de este estudio, los responsables son licenciados/as en Sociología, en dos son licenciados en Derecho y los demás se licenciaron en Historia, Psicología, Economía, y Educación.

En lo referido a los perfiles de las personas responsables, la observación manifiesta que son debidos a la circunstancia de que, de forma mayoritaria, la configuración inicial de las estructuras se ha concebido a través de las propuestas de los vicerrectorados a los que éstas están adscritas, en su caso las oficinas de voluntariado, siendo los vicerrectorados competentes quienes establecen los perfiles académico y/o técnico de las personas responsables.

Un factor estratégico incluido en el diseño del cuestionario, de cara al levantamiento de indicadores y análisis de las cuestiones transversales de género, que se han hecho constar en los cuestionarios, exhibe cuantitativamente los porcentajes de las personas responsables de las oficinas de voluntariado de las universidades andaluzas, con un total de 55% de hombres y un 45% de mujeres en puestos de responsabilidad.

Las universidades en las cuales la dirección está a cargo de hombres son: Almería (UAL), Cádiz (UCA), Granada (UGR), Huelva (UHU) y Málaga (UMA).

Las oficinas de voluntariado de las universidades andaluzas bajo responsabilidad de mujeres son: Córdoba (UCO), Jaén (UJA), Sevilla (US) y

Pablo de Olavide (UPO).

Gráficamente, la información sobre la responsabilidad de las oficinas de voluntariado en razón de género, queda recogida en el cuadro que sigue:

CUADRO 5 – Género de la persona responsable.

Genero de la persona responsable	Número
MUJERES	4
HOMBRES	5
COMPARTIDA	0

4.2.2. Perfil del personal técnico de voluntariado.

Respecto al personal técnico que trabaja en la gestión del voluntariado en las estructuras solidarias de las universidades andaluzas, y paralelamente al afianzamiento de dichas estructuras, esta investigación arroja datos que, si bien definen una tendencia a la consolidación general de una cierta estabilidad profesional en la última década, también expresa que todavía es necesario profundizar en ésta, al igual que en las propias estructuras, por lo que se puede establecer un claro paralelismo entre ambas.

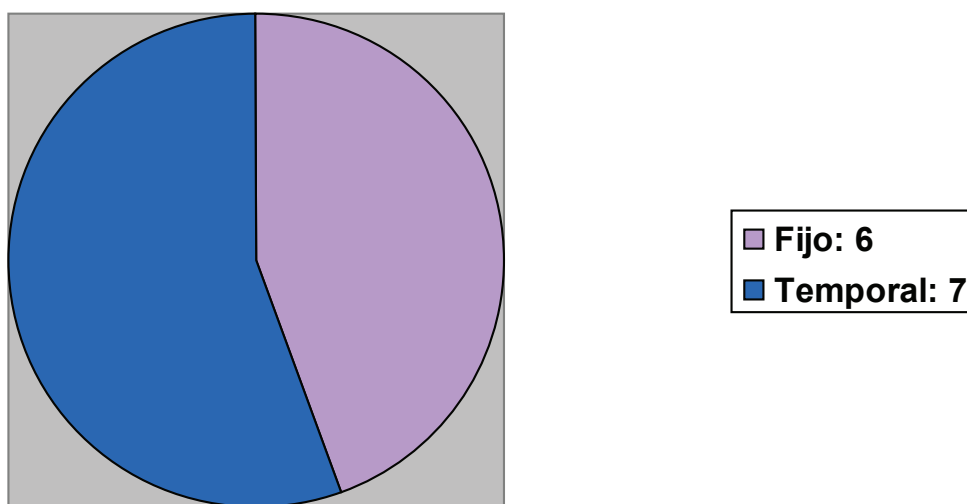
Cronológicamente, la gran mayoría de estos puestos técnicos comenzaron desarrollándose a través de becas de formación, con un presupuesto y una duración muy corta. Tras una década de trabajo, la trayectoria de estructuras y personas adscritas a éstas va conquistando el merecido reconocimiento institucional a su desempeño, consolidando puestos laborales y capítulos de financiación –a cuyo análisis dedicamos un apartado en este estudio-, análogamente a la consolidación del voluntariado en la sociedad y las administraciones públicas.

No obstante, y aunque con el tiempo el rol de los profesionales de la gestión del voluntariado, en el ámbito de las estructuras solidarias de las universidades andaluzas ha ido cambiando positivamente, arraigándose y

reforzándose tanto las funciones de aquéllos como el contrato laboral, hay que subrayar también que, el rumbo de este proceso viene dependiendo estrechamente de la dirección que adopten las políticas, intereses y metas del equipo de gobierno de cada institución universitaria y el presupuesto con el que éstas cuentan para hacerlas efectivas, así como el rango de importancia que asignan al voluntariado.

Actualmente, en las universidades públicas andaluzas existe un total de 13 contratos de personal técnico, que trabaja en temas de voluntariado. Siete de ellos son contratos fijos y seis de carácter temporal.

Gráfica 3- Número y tipo de contratos de personal técnico en voluntariado⁵.



La Universidad de Huelva (UHU) tiene cubierto el puesto de técnico mediante una beca.

La financiación de los contratos del personal técnico que gestiona el voluntariado en las universidades andaluzas no proviene del presupuesto destinado a personal (Capítulo I) del presupuesto de las universidades andaluzas (Personal Laboral de Administración y servicios, P. A. S. Laboral). En muchas de ellas proviene de subvenciones públicas y privadas.

La tendencia mostrada en los datos que ofrecen las respuestas a los cuestionarios y las observaciones realizadas es que, en buena parte, el

⁵ Tenemos que señalar que hay un número de 13 personas contratadas en voluntariado en las Universidades Públicas Andaluzas, el resto del personal es becario/a o alumnado en prácticas.

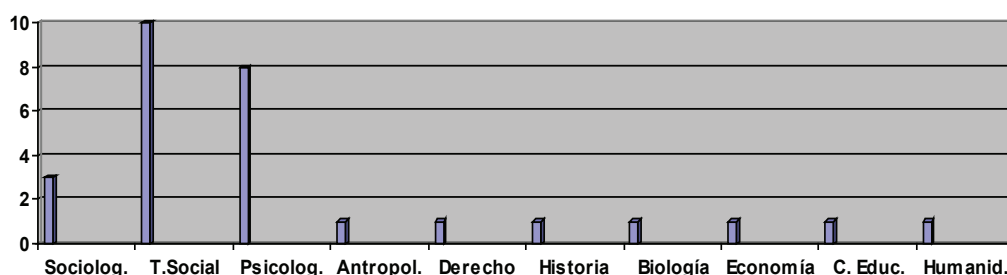
contrato de este personal técnico no está asumido, en muchos casos, por la propia universidad, sino que es gestionado por las fundaciones universitarias a través de encomiendas de gestión que realiza la universidad y financia con otras partidas presupuestarias que, en muchos casos, no son estables y varían en función del presupuesto comprometido cada año y las prioridades de uno u otro equipo de gobierno.

Todo lo anterior ha redundado en que, en estos años, haya habido frecuentes cambios de personal en los equipos y, en algunos casos, reducciones en éste, motivadas en gran parte por la carencia de una planificación estratégica orientada a la consolidación de las estructuras y de su personal, así como por su dependencia de presupuestos aleatorios en razón de las prioridades políticas de cada institución. En muchos de los puestos de trabajo que en su comienzo eran eventuales, el cambio de las personas que ocupaban estos era una circunstancia común y habitual en la gran mayoría de las estructuras solidarias de las universidades.

Tras el análisis del material aportado por las entrevistas y la observación, las opiniones de las personas que trabajan en este campo expresan claramente que esto dificulta el trabajo a largo plazo y la calidad de éste, ya que cuando el/la técnico/a comienza a conocer la dinámica de la labor a realizar, adaptándose a su entorno tras un periodo de entrenamiento y cualificación, tiene que marcharse, lo que supone un verdadero lastre para la autonomía, la eficacia y la eficiencia de estas estructuras.

Los datos recabados por el estudio, en relación a los perfiles académicos y las titulaciones de las personas que desempeñan el trabajo técnico especializado de la gestión del voluntariado, remarcan que, salvo en la Universidad de Jaén (UJA), donde el técnico es Licenciado en Biología, el personal técnico proviene, en un 90% de los casos analizados, del ámbito de las Ciencias Sociales, siendo Trabajo Social la titulación que mas se repite y, en segundo lugar, la Psicología.

Gráfica 4 - Titulación del personal de voluntariado en las Universidades Públicas Andaluzas.



En la gráfica se aprecia que la titulación de la mayor parte del personal técnico de las estructuras solidarias de las universidades públicas andaluzas es la de Trabajo Social, seguida por Psicología y Sociología. Entre las que representa la muestra, aunque con un rango inferior podemos encontrar también Antropología, Derecho, Historia, Educación y Humanidades. Carreras tradicionalmente consideradas de letras que integran las llamadas ciencias sociales. Como salvedad a éstas, hay que subrayar también las titulaciones de Biología, ligada pensamos al voluntariado ambiental, así como la de Economía.

Cabe destacar asimismo que, todo este personal técnico posee una amplia formación en temas de voluntariado y participación social. Entre las funciones que desarrollan en la gestión de estos temas, en las estructuras solidarias de las universidades andaluzas, están la búsqueda de recursos, la gestión de proyectos de intervención, la información y dinamización de recursos, la organización de actividades de formación y sensibilización, además de otras actividades de acción solidaria.

Una parte importante del trabajo administrativo que se realiza en las estructuras solidarias está desempeñado por personal de administración y servicios que es funcionario/a de la universidad, aunque las oficinas de voluntariado no tienen a este personal asignado exclusivamente, sino que es compartido con los demás servicios: discapacidad, género, ambiental, etc.

En el siguiente cuadro se muestra la estructura y formación de las personas que integran los diferentes servicios en materia de voluntariado en las universidades andaluzas:

CUADRO 6 – Categoría profesional, titulación y situación del personal de voluntariado por universidades.

UNIVERSIDADES ANDALUZAS	PERSONAL Y TITULACIÓN del personal de voluntariado
Universidad de Almería	Responsable: 1 Docente (Dr. En Sociología) Técnico/a: 1 PAS (Trabajadora Social) Beca de estudiante: 1
Universidad de Cádiz	Responsable: 1 Docente (Sociólogo) Técnico/a: 2 PAS (Psicóloga) Beca de estudiante : 2
Universidad de Córdoba	Responsable: 1 Docente (Derecho) Técnico/a: 1(Enfermería-Antropología) Beca de estudiante: 0
Universidad de Granada	Responsable: 1 Docente (Historia) Técnico/a: 2 (Psicología) Beca de estudiante: 1 biblioteca, 1 informática
Universidad de Huelva	Responsables: 1 Docente (Psicología) 1 PAS (Trabajador Social) Técnico/a: 1 (Psicología) Beca de estudiante: 0
Universidad de Jaén	Responsable: 1 Docente (Economía) Técnico/a: 1 (Biología) Beca de estudiante: Solo para actividades concretas. Administrativo/a: lo comparte con los demás servicios del vicerrectorado.
Universidad de Málaga	Responsable: 1 Docente (Doctor en Ciencias de la Educación) Técnico/a: 2 (Trabajador/a Social) Beca de estudiante: 2
Universidad Pablo de Olavide	Responsables: 1 Docente (Sociología) 1 PAS (Trabajadora Social y Socióloga) Técnicos/as: 2 (Trabajadora Social) 1 (Humanidades, Doctor en Derechos Humanos y Desarrollo) Beca de estudiante: 1 (Trabajadora Social)
Universidad de Sevilla	Responsables: 1 PAS (Trabajadora Social y Socióloga) Técnico/a: 1 (Trabajadora Social) Becas de estudiante: 2 (psicología)

4.3. Tipo de financiación.

A la hora de organizar las estructuras solidarias de las universidades desde el indicador de su financiación, se ha tenido en cuenta que ésta proviene tanto de agentes y convocatorias públicas y privadas (financiación externa), como de los propios capítulos presupuestarios de las universidades asignados a aquéllas (financiación interna).

En la esfera pública, dicha financiación se ha ido desarrollando a tenor del impulso que las diferentes administraciones han dado legalmente a la acción voluntaria. Cabe destacar también el apoyo económico, a través de diferentes convocatorias públicas en los ámbitos local, municipal, provincial, autonómico, estatal, comunitario e internacional, así como a la creación de agencias públicas para su implementación.

En el ámbito privado, el auge de las políticas empresariales de responsabilidad social corporativa y los fondos de éstas destinados a la promoción y subvención de proyectos solidarios, se han venido acrecentando paralelamente al avance del movimiento asociativo voluntario, el tercer sector y las estructuras solidarias de carácter privadas.

Si bien todo ello ha contribuido a la consolidación y estabilización de las estructuras solidarias de las universidades andaluzas, cabe subrayar una cuestión estratégica en lo que se refiere a la dependencia económica de éstas y su naturaleza jurídica. Las universidades a las que está dedicado este estudio son entidades públicas, que poseen relativa autonomía en relación al resto de la administración, ello incapacita a sus estructuras solidarias para participar del grueso de convocatorias públicas, destinadas, en su gran mayoría, a apoyar la acción voluntaria, ya que dichas convocatorias están orientadas al apoyo y el soporte del voluntariado en el tejido asociativo y las entidades del tercer sector, que aún compartiendo misión, objetivos y finalidades, con las estructuras solidarias de las universidades, ostentan una naturaleza jurídica de carácter privado.

Financiación Interna.

La financiación interna de las universidades está referida al soporte económico que prestan estas a sus estructuras solidarias, sus programas, infraestructuras, recursos materiales y humanos. Cuando hablamos de financiación interna nos referimos a lo que aporta cada universidad a las mismas.

Las oficinas de voluntariado son parte de la universidad y desde ellas, cada vez se apoya más el desarrollo de las actividades de estos servicios que se ofrecen para la comunidad universitaria. Cada universidad aporta una parte de su presupuesto para personal e infraestructura, aunque el estudio enfatiza que el 80% de ellas no tienen un presupuesto específico para voluntariado, ni el presupuesto para el personal técnico que gestiona este proviene del Capítulo I (personal) del presupuesto de las universidades, sino que procede de una parte de las asignaciones presupuestarias con que la institución dota anualmente al órgano universitario (vicerrectorado, dirección general, etc.) al que estas estructuras se adscriben.

En el cuestionario se preguntaba sobre la financiación anual que reciben las oficinas de voluntariado por parte de la universidad. La gran mayoría de los/as entrevistados/as contestó que no recibían financiación por parte de ésta, pero cuando en las entrevistas personales preguntábamos quien gestiona al personal, nos indicaban que era la universidad la encargada de esto. Es decir, el análisis cualitativo ofrecido por los argumentos que integran las entrevistas realizadas, así como los datos proporcionados por la observación, expresan que, si bien la universidad no destina una partida presupuestaria específica para actividades de voluntariado, si asume una parte del gasto de éstas, aunque los fondos no provengan de un capítulo estable consignado al voluntariado, sino de otros capítulos presupuestarios, que no son estables ni fijos.

Además de lo anterior, las universidades satisfacen una parte de los gastos de infraestructuras necesario (espacios, materiales, recursos técnicos) y los materiales para el desarrollo de las actividades, asumiendo asimismo el corriente de los gastos fungibles, el consumo energético, equipos informáticos, material de oficina, papel, etc., en los espacios que ocupan las estructuras solidarias.

La financiación es una parte importante para que las estructuras solidarias en las universidades estén consolidadas, y con ello que el personal técnico que trabaja en las oficinas de voluntariado tenga una continuidad y así conseguir que, tanto las actividades como el servicio que se presta a la comunidad universitaria, tenga una mayor calidad y mejores resultados.

Se debe destacar asimismo, que una parte del personal técnico encuestado aludió en el cuestionario a la inestabilidad laboral en la que se encuentran, ya que su contrato de trabajo está condicionado a las subvenciones recibidas.

Financiación Externa.

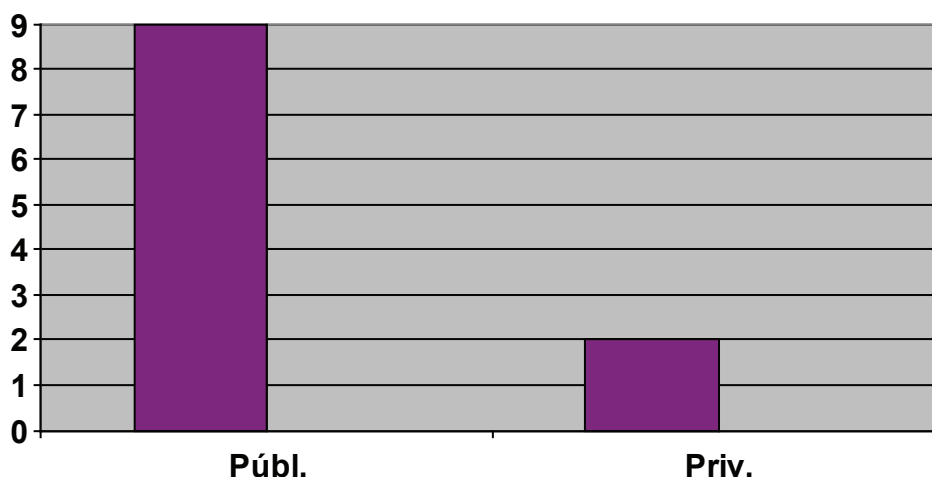
Todas las entidades de voluntariado de las universidades andaluzas reciben y dependen de la financiación, proveniente de entidades externas a la universidad, tanto públicas como privadas.

El 100% de las oficinas de voluntariado de las universidades públicas

andaluzas concurra, a través de convocatorias públicas de la Junta de Andalucía, a las ayudas que el gobierno andaluz dispone para el apoyo y soporte del voluntariado, aunque como ya se ha destacado, el grueso de las convocatorias públicas para la financiación del voluntariado está dirigido principalmente a apoyar el tejido asociativo. Por otro lado, las estructuras solidarias que forman parte de las universidades andaluzas están sujetas al derecho público, lo que imposibilita que puedan participar y beneficiarse de éstas, reduciendo ostensiblemente la posibilidad de percibir fondos para el desempeño de sus actividades.

Solo un 20% del total perciben subvenciones mediante convocatorias o convenios de entidades privadas. Es decir, del cómputo global de fondos que reciben las oficinas de voluntariado de las universidades andaluzas por parte de entidades privadas, solo una minoría de éstas obtiene recursos económicos a través de fundaciones o empresas privadas.

Gráfica 5 - Subvenciones de voluntariado en las Universidades Públicas Andaluzas.



Cabe destacar en este punto que, en otras comunidades autónomas, las oficinas de voluntariado sí acostumbran a solicitar este tipo de ayudas privadas y la cultura corporativa del sector empresarial está más desarrollada.

En nuestra comunidad autónoma, más allá de las cifras arrojadas por los cuestionarios y el análisis cuantitativo de éstos, las observaciones y el examen cualitativo, así como los datos recabados, nos permiten manifestar que las políticas de responsabilidad social en el sector privado se consolidan

más ralentizadamente.

Se trata, a nuestro entender, de un fenómeno atribuible quizá a cuestiones relacionadas con las tradicionales dependencias en la configuración del sector privado andaluz y la caracterización de su identidad corporativa, cuyo análisis desborda el objetivo de este estudio, aunque resulta todo un desafío para acometer en futuras investigaciones.

En el plano Institucional público, los principales órganos del gobierno autonómico que mantienen, convocatorias estables con carácter anual a las que se presentan las oficinas de voluntariado de las universidades andaluzas son: la Consejería de Gobernación, la Consejería de Medio Ambiente y la Consejería de Igualdad y Bienestar Social.

En toda esta arquitectura gubernamental que financia el voluntariado es central la acción que, en esta década, ha desarrollado la Agencia Andaluza de Voluntariado, actual Dirección General de Voluntariado y Participación, perteneciente a la Consejería de Gobernación y Justicia, que viene dotando desde su creación, mediante convenios específicos y distintas partidas presupuestarias, la realización de actividades de voluntariado.

La Dirección General de Voluntariado y Participación viene manteniendo desde su creación, un contacto fluido con las oficinas de voluntariado de las universidades, a las que ha implicado en la elaboración del III Plan Andaluz de Voluntariado. Las oficinas han tenido un rol estratégico fundamental en el desarrollo de la planificación institucional de la agencia gubernamental autonómica competente en los temas de voluntariado, ya que, como se ha expresado anteriormente, el trabajo de ambas se ha ido consolidando de manera paralela y las primeras han sido fuente de inspiración para la segunda a la hora de trazar el diseño de su política.

A continuación se indica en un cuadro, el origen de las subvenciones que solicitan las estructuras solidarias de las diferentes universidades, lo que permite apreciar la similitud de aquellas:

CUADRO 7 – Entidades financiadoras del voluntariado en las universidades públicas andaluzas.

UNIVERSIDADES ANDALUZAS	ENTIDAD FINANCIADORA
Universidad de Almería	Consejería de Medioambiente Agencia Andaluza de Voluntariado
Universidad de Cádiz	Agencia Andaluza de Voluntariado Consejería de Igualdad y Bienestar Social. Diputación de Cádiz.
Universidad de Córdoba	Agencia Andaluza de Voluntariado
Universidad de Granada	Agencia Andaluza de Voluntariado
Universidad de Huelva	Consejería de Medioambiente Agencia Andaluza de Voluntariado
Universidad de Jaén	Agencia Andaluza de Voluntariado
Universidad de Málaga	Agencia Andaluza de Voluntariado
Universidad Pablo de Olavide	Agencia Andaluza de Voluntariado Consejería de Igualdad y Bienestar Fundación Universidad-Sociedad
Universidad de Sevilla	Agencia Andaluza de Voluntariado

5. Funcionamiento de las estructuras solidarias.



Estructura solidaria de la Universidad de Huelva (UHU)

Una de las características fundamentales que se ha puesto de manifiesto con esta investigación es la diversidad en la configuración de las estructuras solidarias de las universidades, la heterogeneidad en su configuración, responsabilidades y competencias, en su adscripción institucional dentro de la universidad (vicerrectorados, direcciones generales, etc.), las diferencias en sus capítulos presupuestarios y en sus modelos de financiación.

Esta multiplicidad también es visible en su funcionamiento y la tipología de sus actividades.

5.1. Tipos de actividades de las estructuras solidarias.

En aras a poder ofrecer una sistematización y organizar el carácter diferencial y la pluralidad tipológica de las actividades de las estructuras solidarias, la investigación ha arrojado cuatro denominadores comunes, a pesar de sus contrastes internos, para cada una de las estructuras analizadas.

Así, elementos comunes en la tipología de las actividades de las estructuras solidarias son:

5.1.1. Organización de la acción voluntaria

5.1.2. Sensibilización

5.1.3. Formación

5.1.4. Proyectos de intervención propios o con otras entidades

El tipo de actividades que organizan las oficinas de voluntariado va enfocado a la sensibilización y la participación de la comunidad universitaria.

Lo que se ha comprobado en este estudio es que cada servicio de voluntariado le da preferencia a un tema u a otro según la agenda estratégica y las prioridades del órgano ejecutivo del gobierno universitario (vicerrectorado, dirección general, secretariado, etc.) al que pertenezca.

Así, la muestra presenta universidades cuyas prioridades se centran en temáticas específicas, como por ejemplo, la cooperación al desarrollo, debido a que las estructuras solidarias dependen de un vicerrectorado de cooperación, por lo que tienen más posibilidades de llevar a cabo actividades sobre esta temática.

Es importante apreciar, en relación a lo anterior, que en el estudio hemos constatado que las oficinas que pertenecen a vicerrectorados de estudiantes abarcan temas principalmente relacionados con la atención y promoción de este sector de la comunidad universitaria y sus asociaciones.

Asimismo, los vicerrectorados cuyas prioridades están agrupadas en torno a la participación son los que están enfocados al voluntariado y la acción social.

Como corolario de estas cuestiones, y aún a pesar de las diferencias reseñadas, todas las temáticas y prioridades analizadas entroncan de una u otra manera con el voluntariado, debido a la dimensión transversal de éste.

Las actividades que se llevan a cabo en las estructuras solidarias de las universidades se pueden categorizar, además, bien por ser su origen la propia dinámica, misión y prioridades de la propia institución, bien por iniciativa y a demanda de otras entidades ya sean públicas o privadas, que emplazan a la universidad a realizar en común algunas iniciativas solidarias como: seminarios informativos, proyectos en común, etc.

Es también apreciable de este modo en el estudio como, los campos de actuación en los que se realiza voluntariado varían de una universidad a otra, aunque existen campos que suponen un común denominador para la acción voluntaria de las universidades andaluzas. Los campos en los que se aglutina el grueso de actividades comunes a las diferentes estructuras de las distintas instituciones universitarias son: diversidad funcional (7), cooperación al desarrollo (6), género (5), medioambiente (4) y otros.

El cuadro que ofrecemos seguidamente, permite mostrar de manera gráfica las diversas situaciones descritas en el anterior párrafo:

CUADRO 8 – Otras estructuras en las que se realizan actividades de voluntariado

Líneas de actuación donde se realizan actividades de voluntariado	Universidades
Diversidad Funcional	Universidad de Cádiz Universidad de Córdoba Universidad de Granada Universidad de Huelva Universidad de Jaén Universidad Pablo de Olavide
Cooperación al Desarrollo	Universidad de Almería Universidad de Cádiz Universidad de Córdoba Universidad de Granada Universidad de Huelva Universidad de Jaén Universidad Pablo de Olavide
Género	Universidad de Cádiz Universidad de Córdoba Universidad de Granada Universidad de Huelva Universidad Pablo de Olavide
Medioambiente	Universidad de Cádiz Universidad de Córdoba Universidad de Huelva Universidad Pablo de Olavide
Otros (salud, deporte, cultura...)	Universidad de Almería Universidad de Cádiz Universidad de Córdoba Universidad de Granada Universidad de Huelva Universidad Pablo de Olavide

5.1.1. Organización de la acción solidaria.

Entre las estructuras solidarias de las universidades de la comunidad autónoma andaluza, el objetivo principal de las oficinas de voluntariado es fomentar el voluntariado entre la comunidad universitaria. En este espacio las personas que forman parte de la universidad, encuentran un punto de información donde se les ofrecen recursos para llevar a cabo las actividades de voluntariado.

Aunque no todos los espacios de voluntariado universitario tienen un procedimiento para la primera acogida del voluntario/a y su posterior seguimiento, sí que coinciden en atender personalmente a quienes quieren realizar estas actividades, asesorándoles e indicándoles las asociaciones y entidades donde pueden colaborar.

El estudio ha detectado que no todas lo hacen siguiendo protocolos de actuación semejantes: Hay universidades que atienden a la persona que quiere ser voluntaria y según sus preferencias, la ponen en contacto directo con la asociación y posteriormente realizan un seguimiento desde el comienzo de su actividad hasta el fin de la misma. Otras universidades, manifiestan la necesidad de dar este servicio de seguimiento pero por falta de personal y/o de un protocolo para tal fin, no lo hacen.

Por el contrario, en otras no se hace un seguimiento continuo, porque no está dentro de sus objetivos y no lo consideran necesario.

Esta diferencia en las actuaciones de las distintas estructuras solidarias de las universidades en materia de seguimiento, traduce el amplio debate actual acerca de si es necesario y favorable para la persona universitaria ofrecerle, por parte de las oficinas de voluntariado, un contacto continuo.

Las posibles actuaciones a las que puede prestar su colaboración la persona voluntaria universitaria están incluidas en todos los sectores, pero en el estudio hemos encontrado que, de forma más destacada, las elecciones se aglutinan en torno al voluntariado ambiental, el voluntariado en cooperación al desarrollo y todas las temáticas contempladas en el voluntariado social.

En su gran mayoría, las oficinas de voluntariado se decantan más por el voluntariado social, que se presta en las asociaciones de mujeres, inmigración, menores, drogodependientes, etc., que por otros voluntariados, seguido por el ambiental.

En cuanto al ámbito geográfico de actuación en el que la acción voluntaria se desarrolla, los/as estudiantes deciden hacer voluntariado en su localidad colaborando con alguna asociación y también fuera de su país, pues existen programas y proyectos internacionales desde la emergencia del voluntariado como fenómeno social, y que se han ido consolidando, especialmente aquéllos vinculados a las temáticas de cooperación al desarrollo en terreno, a través de la acción voluntaria de las contrapartes, y que cuentan con el apoyo financiero de agencias gubernamentales dedicadas a la acción internacional en estas temáticas.

Como dinamizadoras de recursos entre la población universitaria que desea hacer voluntariado, el estudio constata que las oficinas universitarias de voluntariado poseen una base de datos actualizada de las asociaciones de su provincia con las cuales, en su gran mayoría, tienen un contacto directo y saben con seguridad a donde mandan a la persona que quiere ser voluntaria. Este punto es de gran importancia para las oficinas de voluntariado de las universidades, ya que ellas son el primer punto de información con el que contacta el voluntariado potencial y tienen que ofrecerle una buena información para que ese potencial voluntario/a para que éste llegue a serlo.

La posesión de información actualizada sobre el sector voluntario, el tejido asociativo y las entidades de voluntariado es un elemento fundamental para las estructuras solidarias de las universidades. Por un lado, para el desarrollo del trabajo en red de éstas y la optimización de recursos económicos, humanos y técnicos, así como la planificación estratégica de éste de manera eficiente. Por otro lado, la necesidad de una actualización continua de la información acerca de los recursos del voluntariado, con los que cuentan las potenciales personas voluntarias, es una variable imprescindible para la consolidación de éstas y el seguimiento de sus acciones como voluntarios/as.

Otro común denominador que el estudio pone de manifiesto es que las oficinas de voluntariado siguen un protocolo hasta que la persona que desea hacer voluntariado llega a la asociación elegida, aunque el procedimiento es disímil en razón de la entidad, pues hay oficinas que los ponen en contacto con la asociación, mientras que otras les ofrecen solamente las direcciones y datos de las asociaciones para que lo hagan directamente.

Como se viene reseñando, además de la cooperación con otras entidades, el trabajo en red y el desarrollo de proyectos conjuntos, las oficinas de voluntariado de las universidades tienen proyectos propios, lo que hace que el contacto y el seguimiento de las personas que realizan voluntariado en estos sea mayor, ya que al llevarlos directamente,

el seguimiento que se realiza es más continuado. Con ello se puede controlar el número de personas voluntarias universitarias que están haciendo voluntariado. Lo hagan o no, todos piensan que este aspecto es muy importante.

Las oficinas que hacen seguimiento a las personas voluntarias son las de las universidades de: Cádiz (UCA), Jaén (UJA), Málaga (UMA), Pablo de Olavide (UPO), Sevilla (US). En cambio, las universidades que no realizan seguimiento a las personas voluntarias son: Córdoba (UCO), Granada (UGR), Huelva (UHU) y Almería (UAL).

Es destacable en la investigación realizada, la tendencia por la que algunas de las oficinas que realizan seguimiento, lo hacen para tener datos fiables del número de personas que están colaborando en actividades solidarias y porque creen importante el contacto continuo con los estudiantes, al crear lazos de unión y sentirse más apoyados. Otras, en cambio, realizan este seguimiento porque los estudiantes que colaboran con acciones de voluntariado, convalidan estas acciones por créditos de libre configuración, por lo cual han de saber exactamente cuantas horas dedican.

Asimismo, en numerosas ocasiones, la falta de personal o la inestabilidad en los equipos, habida cuenta de las dependencias en la financiación de las oficinas de voluntariado, motivan que no pueda realizarse el seguimiento de las personas voluntarias.

5.1.2. Sensibilización.

Todas las estructuras de voluntariado de las universidades andaluzas tienen como uno de sus objetivos principales la sensibilización de toda la comunidad universitaria respecto al voluntariado y la participación. Esta es una de sus principales tareas junto con la formación.

Para el cumplimiento de este objetivo, las estructuras universitarias de voluntariado realizan distintas actividades de sensibilización, la más común entre todas es la celebración, a principios del curso académico (normalmente en el mes de octubre), de unas jornadas de sensibilización también llamadas "Semana del Voluntariado", "Jornada de Voluntariado Universitario", etc. Este tipo de jornadas suponen para la comunidad universitaria un acercamiento al mundo asociativo, ya que participan

numerosas asociaciones y ong's, y de esta manera se contribuye a poner en contacto al tercer sector y la sociedad civil, acercando la universidad a los programas de voluntariado de las entidades y dando, asimismo, a conocer a éstas los programas de voluntariado universitario que se promueven en aquélla.

Otra de las actividades de sensibilización que se llevan a cabo en todas las universidades es el "Día Internacional de Voluntariado" (conmemoración que suele acontecer en diciembre). Esta es una actividad de contenido muy especial, ya que se celebra el voluntariado homenajando a todas aquellas personas que realizan acciones solidarias. Algunas universidades dedican más de un día a realizar distintas actividades, mediante distintas acciones, aunque en ambos casos la tendencia es que exista colaboración con distintas entidades públicas y privadas.

Otra forma de sensibilizar a la comunidad universitaria es a través de las jornadas de bienvenida a los estudiantes que comienzan por primera vez en la universidad. En este caso se realiza una presentación de las actividades solidarias que se llevan a cabo para que el nuevo alumnado universitario pueda conocerlas.

Además de la celebración de actividades específicas al inicio del curso académico, como ya hemos visto, a lo largo de todo el año las oficinas de voluntariado universitario desarrollan otras actividades de sensibilización similar, como son las campañas informativas o cuestaciones. Estas campañas, normalmente se desarrollan en colaboración con otras entidades de voluntariado. Las campañas de recaudación suelen tener lugar en navidad, o atendiendo a situaciones especiales como catástrofes naturales, desastres y crisis humanitarias, etc. También se celebran jornadas informativas que son propuestas por asociaciones para realizar campañas de sensibilización en el marco de conmemoraciones especiales como por ejemplo, la lucha contra el Sida, la celebración del Día Internacional contra el Cáncer, El Día Internacional del Alzheimer, etc.

5.1.3. Formación.

Estratégicamente, el voluntariado es entendido como un proceso de formación a lo largo de la vida (education and training lifelong learning) como se concibe en el ámbito institucional de la Unión Europea. Este punto tiene gran importancia para las oficinas de voluntariado universitarias, ya que se encuentran en el marco ideal para ello, al

desarrollar sus actividades en el escenario más idóneo posible, como es el universitario.

Más allá de la cuestión descrita en el párrafo anterior, la formación y cualificación de las personas que van a hacer o hacen voluntariado es algo primordial, ya que es una herramienta para poder facilitarles su labor. Por ello, las oficinas de voluntariado a lo largo del curso académico realizan una gran diversidad de cursos, congresos y jornadas de formación, que, dependiendo de la actividad, ofrece al estudiante créditos de libre configuración, reconocidos por la universidad.

Con la adopción del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y del llamado crédito ECTS o eurocrédito, este reconocimiento se ha homologado en todas las universidades de la Unión Europea, lo que ha contribuido a fortalecer el voluntariado como un proceso de formación en valores fundamental en el currículo de las personas universitarias.

En toda esta cuestión relativa al voluntariado como proceso de formación, así como a la formación y cualificación de las personas que realizan voluntariado y su reconocimiento con créditos, el estudio ha revelado a través de la observación que este es un tema que se ha debatido en muchas ocasiones entre las universidades, en razón de la percepción de la labor de voluntariado como altruista, el voluntariado surge de la generosidad y existe la percepción del mismo como un proceso por el que la persona otorga su tiempo y dedicación sin esperar nada a cambio.

La formación en voluntariado puede ser general o específica, aunque una y otra tienen una dimensión transversal. Es por esto que todas las estructuras solidarias de voluntariado universitarios dedican varios seminarios a dar una formación general sobre el voluntariado a los miembros de la comunidad universitaria que por primera vez van a participar en algún programa de acción social.

La formación específica contempla distintos campos: cooperación al desarrollo, inmigración, menores, discapacidad, exclusión social, gestión de proyectos, medio ambiente, etc. Esta formación se realiza en cada universidad de una forma e intensidad distinta dependiendo de los campos donde actúen y de la demanda que tengan tanto de la comunidad universitaria como de las asociaciones de su entorno.

Hay universidades que al comienzo del curso académico ya tienen programada la formación específica con la colaboración de entidades sin ánimo de lucro, como por ejemplo la Universidad de Málaga. La Universidad de Granada tiene dos seminarios de voluntariado generales a lo largo del curso académico que organiza cada año. La Universidad

Pablo de Olavide presenta un programa de actividades para todo el curso académico, en diferentes líneas de actuación, que los alumnos pueden convalidar por créditos de libre configuración.

Las actividades de participación social y formación en valores solidarios de la Universidad Pablo de Olavide pasan a tener el reconocimiento de créditos de libre configuración por la formación en las temáticas transversales que integran este ámbito de la formación en valores, organizadas, co-organizadas o en colaboración con otras entidades, que estén avaladas por convenio de colaboración, y supervisadas por una persona designado por la universidad a tal efecto. Así, se reconoce, 1 crédito de libre configuración por cada 10 horas de formación recibidas en actividades de participación solidaria.

Todas las estructuras solidarias de voluntariado universitarias en Andalucía tienen actividades formativas, en su gran mayoría estos cursos son gratuitos para los/as estudiantes. Esta formación consta desde seminarios de formación en voluntariado hasta cursos específicos según la temática elegida para ese año académico.

Hay universidades que, al comienzo del curso ya tienen programada la formación específica con la colaboración de entidades sin ánimo de lucro, las cuales participan activamente en los cursos mediante mesas redondas mostrando a la comunidad universitaria sus programas de voluntariado, como es el caso de la universidad de Málaga. Otras universidades incluyen en su programación formativa seminarios generales de voluntariado, como la Universidad de Granada que tiene dos seminarios de voluntariado generales, a lo largo del curso académico.

La Universidad Pablo de Olavide incluye siempre en sus cursos de formación específica una parte de formación en voluntariado presentando un programa de actividades para todo el curso académico, en diferentes líneas de actuación. La gran mayoría de las universidades realizan cursos específicos subvencionados por entidades públicas, como por ejemplo la Universidad de Cádiz, la Universidad de Sevilla y la Universidad Pablo de Olavide. Algunas estructuras de voluntariado universitarias andaluzas, realizan actividades formativas con plataformas de entidades sin ánimo de lucro, como la universidad de Jaén, otras realizan cada curso académico unas jornadas formativas de voluntariado como es el caso de la universidad de Huelva.

A continuación mostramos algunos ejemplos escogidos al azar y sin ánimo de exhaustividad sobre temas de formación que se imparten en los espacios solidarios de voluntariado en las universidades públicas andaluzas:

- Elaboración y Gestión de Proyectos Sociales.
- Curso de Relaciones Intergeneracionales.
- Seminario Permanente de Derechos Humanos.
- Jornadas "Ética profesional y compromiso social en la rama biosanitaria".
- Curso de diseño y organización de actividades accesibles.
- Curso de formación en educación y voluntariado ambiental.
- Curso Universidad y Objetivos del Desarrollo del Milenio. Mejorar la salud materna.
- Curso práctico de educadores para la salud y voluntariado.
- Inmigración: Análisis y Reflexiones.
- La Educación como Herramienta de Transformación Social: Educación para el Desarrollo y Educación Popular.
- Voluntariado Internacional en Proyectos de Cooperación al Desarrollo.
- Introducción al voluntariado asistencial en cuidados paliativos.
- Introducción en las tecnologías de la información y la comunicación para el desarrollo.
- Otros.....

Como podemos ver hay mucha variedad en los temas de formación que las oficinas de voluntariado ofrecen a la comunidad universitaria. Muchos de estos cursos son impartidos por personal docente de la universidad o por personal técnico de asociaciones y especialistas acreditados y contrastados en las materias que enseñan. La mayoría de estos cursos son gratuitos y se ofertan tanto para la comunidad universitaria como para integrantes de asociaciones de voluntariado y personas interesadas. Este tipo de formación supone la apertura de la universidad y el reconocimiento académico de ésta a personas que no solo forman parte del ámbito universitario, aunando en su realización a diferentes generaciones, mayores, jóvenes, en una experiencia formativa de carácter intergeneracional.

5.1.4. Proyectos propios o con otras entidades.

Las oficinas de voluntariado de las universidades públicas andaluzas ofrecen a la comunidad universitaria programas de intervención propios, es decir, se realizan proyectos, a demanda de otras entidades que se sustentan con financiación pública o privada.





5.2. Número de Personas Voluntarias en la Universidad.

Una de las dificultades que ha afrontado este estudio es la inexistencia, en algunas universidades, de registros que den cuenta del número total de personas que hacen voluntariado.

En muchas universidades una vez que ponen en contacto al estudiante con la entidad, no se registra en ninguna base de datos, ni se hace seguimiento para conocer si finalmente colabora o no con la asociación, pues según nos dicen, es una función complicada cuando hay falta de personal en las oficinas.

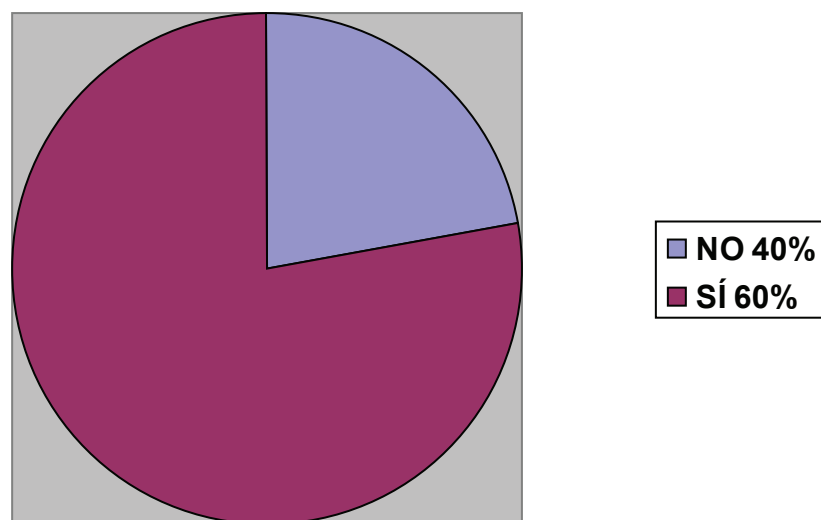
Por otro lado, existen muchos universitarios que colaboran como voluntario en alguna asociación, pero que no lo han hecho a través de la oficina de voluntariado, sino a través de un amigo/a, o ya era voluntario antes de ingresar en la universidad, por lo que esta persona no consta en sus registros.

En las entrevistas que se han realizado a los/as técnicos/as de las oficinas, se afirma que para es una buena práctica realizar seguimiento a los/as voluntarios/as, ya que esto contribuye a que se sientan mas cercanos/as a la universidad y a que su relación y vinculación con las oficinas de voluntariado universitarias sea mas estrecha.

Cuantitativamente, el 60% del personal que trabaja en las oficinas de voluntariado de las universidades andaluzas opina que los estudiantes que realizan voluntariado por primera vez, y se han informado en las oficinas solidarias, se sienten más participes y tienen más oportunidad de consolidarse y perdurar más en el tiempo. Esto es posible si las estructuras cuentan con la capacidad para hacer un seguimiento de las personas voluntarias. Dentro de este grupo, y a pesar de la opinión de la importancia del seguimiento, existen universidades que no lo hacen por falta de personal que dedique tiempo a esta tarea.

Otro 40% piensa que no es necesario realizar un seguimiento a los/as voluntarios/as universitarios/as, ya que no entra dentro de sus objetivos. Este sector del universo de la muestra encuestada, manifiesta dedicarse a informar a las personas que quieren hacer voluntariado, y que éstas son derivadas a las entidades de voluntariado y la organización en la que colaboran, es la que les hace el seguimiento.

Gráfica 6 - Opinión del personal técnico sobre el seguimiento de las personas voluntarias.



En la gráfica anterior podemos comprobar que del 100% del personal que trabaja en estas estructuras solidarias, el 60% opina que es positivo realizar seguimiento a las personas voluntarias, mientras que el 40% opina que no está dentro de sus objetivos este seguimiento.

Por otra parte hay universidades que ofrecen créditos de libre configuración por realizar actividades de voluntariado. Por ello, estas universidades han de conocer el número de personas voluntarias que colaboran con asociaciones, para después poder convalidarle esta labor por créditos de libre configuración (se indica en tabla). Las universidades que ofrecen créditos de libre configuración por realizar actividades de voluntariado son la Universidad de Jaén y la Universidad de Málaga. Ambas sostienen que es importante realizar seguimiento a los/as voluntarios/as, aunque no se ofrezcan créditos, para conocer en todo momento las personas que están realizando voluntariado y la trayectoria que recorren cada una de ellas.

Después de las entrevistas realizadas a los/as técnicos/as hemos comprobado que para la gran mayoría sí es importante este seguimiento y que si no lo hacen es por falta de tiempo y/o personal para realizarlo.

A continuación se muestra en la tabla las universidades que realizan un seguimiento a las personas voluntarias, indicándose las que ofrecen créditos de libre configuración. Como se puede comprobar en la tabla hay más universidades que hacen seguimiento a las personas voluntarias (5), frente a las que no lo hacen (4).

CUADRO 9 – Universidades que realizan seguimiento a las personas voluntarias.

UNIVERSIDADES ANDALUZAS	SEGUIMIENTO a las personas voluntarias
Universidad de Almería	NO
Universidad de Cádiz	SÍ
Universidad de Córdoba	SÍ
Universidad de Granada	NO
Universidad de Huelva	NO
Universidad de Jaén	(porque ofrecen créditos por acción voluntaria) SÍ
Universidad de Málaga	(porque ofrecen créditos por acción voluntaria) SÍ
Universidad Pablo de Olavide	SÍ
Universidad de Sevilla	NO

La percepción positiva y favorable del seguimiento de la actividad voluntaria, incluso como una necesidad para la pervivencia y duración de la misma en el tiempo y los esfuerzos dedicados por las estructuras solidarias de las universidades a éste están directamente relacionados con la posibilidad de consolidarla, desde la perspectiva que concibe el voluntariado como un proceso de formación transversal continuada a lo largo de la vida en el ámbito de los valores.

A vertical yellow bar on the left side of the page, composed of several rectangular segments.

6. Convenios entre las estructuras solidarias y otras entidades.

El instrumento fundamental para el funcionamiento y la regulación de la cooperación entre las estructuras solidarias de las universidades en materia de voluntariado y las entidades que integran el tercer sector y la administración pública es el convenio.

Estratégico en el establecimiento del trabajo en red, el convenio es un acuerdo que se firma entre organizaciones, en el que queda reflejado la colaboración que se llevará a cabo entre dos o más entidades. En este estudio se verifica que todas las estructuras de voluntariado universitarias firman convenios para la realización de sus actividades ya sea con entidades públicas o privadas.

Los convenios se firman para el desarrollo de una amplia tipología de acciones. Entre las más significativas y teniendo en cuenta que su número varía en cada universidad, cabe destacar:

- 1) Convenios de colaboración entre la universidad y una entidad de voluntariado sin ánimo de lucro, para realizar actividades solidarias:

Este tipo de marco de colaboración regula, desde los principios de igualdad y reciprocidad, la puesta en marcha de actividades específicas, que pueden ir desde las jornadas formativas y de sensibilización a los proyectos propios. Normalmente, las entidades signatarias aportan recursos propios para su desempeño. Éstos no poseen soporte financiero, más allá de las cláusulas que comprometen a la complementariedad de esfuerzos de las partes, para la consecución de la actividad.

- 2) Convenios con alguna entidad pública o privada para la financiación de un proyecto o una actividad:

La universidad firma un convenio con alguna entidad pública o privada para que le financie un proyecto o una actividad. Se trata de compromisos específicos entre la universidad y entidades públicas y/o privadas, por los que éstas financian y proveen de fondos a actividades concretas a desarrollar por las estructuras solidarias de las universidades, normalmente, fuera del marco de convocatorias estables.

- 3) Convenios de colaboración entre la universidad y entidades públicas y privadas

Se trata de convenios firmados para regular la realización de una actividad formativa con una parte práctica para el alumnado participante, o bien éste recibe créditos de libre configuración y un

certificado acreditativo.

El estudio ha identificado que la mayoría de los convenios son firmados con entidades sin ánimo de lucro, que colaboran en las distintas actividades de formación y sensibilización de las oficinas de voluntariado universitarias.

Por otra parte cuando solicitan subvenciones, ya sea mediante convenio o incluso a través de una convocatoria pública de subvenciones, se suele firmar un convenio de colaboración con la entidad financiadora una vez resuelta la convocatoria y antes de proceder al ingreso de la subvención.

Como ya se ha anotado, el número de convenios de cada universidad pública andaluza varía de una a otra, ya que depende del número de actividades que desarrollen con otras entidades. Las universidades que tienen un elevado número de convenios firmados, suele ser porque realizan cursos de formación con una parte práctica en la que el alumnado acude a distintas entidades a realizar la parte práctica de los cursos, y para ello se firma un convenio de colaboración entre la universidad y la entidad en cuestión.

En otras universidades los/as estudiantes pueden cambiar las horas de labor voluntaria por créditos de libre configuración, por lo que la universidad suele firmar un convenio con la entidad en la que se realizan labores de voluntariado y por las que después podrán convalidar estos créditos. Hay universidades como la UPO, que cuestionan el reconocer créditos por la acción voluntaria en la idea de que ello puede alterar el sentido de la misma, que se concreta en el valor de la generosidad (dar sin recibir).

7. Investigación y Docencia.

Otra de las cuestiones que se pretende conocer en este estudio es referente a proyectos de investigación y/o estudios que se realizan en las universidades acerca del voluntariado.

El estudio constata que en la mayoría de los espacios solidarios de las universidades públicas andaluzas no se realizan investigaciones sobre el tercer sector o temas solidarios. Solo la Universidad de Cádiz realizó un estudio sobre el perfil del voluntariado universitario en esta universidad, o la Universidad Pablo de Olavide que, a través del Observatorio Andaluz de Voluntariado Universitario, dedica un espacio para la realización de estudios sobre participación social en el ámbito universitario.

En las estructuras solidarias de las universidades andaluzas no existen bases de datos ni registros que nos hayan permitido conocer si existe, en alguna de las universidades entrevistadas, algún grupo de investigación que haya realizado algún trabajo relacionado con acciones solidarias.

El estudio confirmó, en el análisis preliminar de la bibliografía y los estudios previos existentes, que hay investigadores, grupos de investigación, áreas y departamentos universitarios, que han dedicado sus esfuerzos a estudios sobre el voluntariado, si bien no se han confirmado registros y datos de estos estudios, a pesar de que el Sistema de Información Científica de Andalucía (SICA), ofrece información sistematizada y actualizada de los grupos de investigación e investigadores/as acreditados/as en los sucesivos planes andaluces de investigación, que investigan sobre voluntariado desde hace una década.

Una vez destacado este hecho significativo, escapa al objeto de este estudio pormenorizar el estado de la cuestión sobre la investigación académica en materia de voluntariado, circunstancia que, por si misma, merecería un estudio puntualizado y deslindado de las cuestiones que hemos abordado en éste y que dejamos para futuras pesquisas.⁶

Utilizando como fuente los recursos elaborados por las propias estructuras solidarias de las universidades, como es el caso del estudio de las estructuras solidarias de las universidades españolas que realizó la Universidad Autónoma de Madrid en 2004⁷, el 37,9% de las estructuras solidarias de las universidades públicas analizadas realizaba investigación sobre temática solidaria frente al 41,7% de las universidades privadas. En el caso de las Universidades andaluzas el 90% de las oficinas de voluntariado no realizan ningún tipo de actividades de investigación o estudios.

6 Desde el OAVU se está trabajando actualmente para conseguir estos datos por otras vías.

7 Las estructuras universitarias..., p. 94.

En cambio hay que destacar que en todas las universidades públicas andaluzas se realizan actividades docentes relacionadas con la cooperación al desarrollo, la acción social, el género, derechos humanos, etc. Esta formación va desde cursos de libre configuración, cursos de especialistas, master... etc.

A continuación mostramos la gran variedad de formación en postgrado orientada a temas de acción social y participación, de las distintas universidades públicas andaluzas:

Universidad de Almería:

- Master en Estudios Migratorios, Desarrollo e Intervención Social.
- Libre configuración: Sociología y Educación para el Desarrollo y la Solidaridad.

Universidad de Cádiz:

- Master en cultura de paz, conflictos, educación y derechos humanos.
- Curso de experto en políticas migratorias.
- Curso de experto en relaciones internacionales.

Universidad de Córdoba:

- Asignatura de libre elección: "Introducción a la Cooperación al Desarrollo", y "Economía Solidaria".
- Master en cultura de paz: conflictos, educación, derechos humanos.

Universidad de Granada:

- Master Universitario en Desarrollo y Cooperación
- Asignaturas de Libre Configuración relacionadas con la Cooperación al Desarrollo:
- Desigualdad, Cooperación y Tecnologías para el Desarrollo
- Desigualdad y Cooperación en el Ámbito de la Salud
- Desigualdad, Cooperación y Derechos Humanos
- Desigualdad, Cooperación y Desarrollo Sostenible

Universidad de Huelva:

- Máster en Estudios Migratorios, Desarrollo e Intervención Social.
- Máster en Educación Intercultural.
- Máster en Género, Identidad y Ciudadanía.
- Máster en Mediación para la Gestión de Conflictos Sociales.
- Máster en Educación Especial.

Universidad de Jaén:

Hay algunas titulaciones como magisterio, psicología y trabajo social que abordan en sus asignaturas temas sobre voluntariado, así como cursos de formación continua propios de esta universidad sobre la materia llevado por profesorado. Pero no se ha encontrado formación en posgrado relacionada con la participación y la acción social.

Universidad de Málaga:

- Master en cultura de paz, conflictos, educación y derechos humanos.
- Master en Cooperación internacional y políticas de desarrollo.
- Master en Igualdad y Género.

Universidad Pablo de Olavide:

- Master universitario en ciencias sociales e intervención social. Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad.
- Master en derechos humanos, interculturalidad y desarrollo.
- Master en género e igualdad.
- Master en atención integral a personas mayores y dirección de centros gerontológicos.
- Master en cuestiones contemporáneas sobre derechos humanos.
- Master en educación para el desarrollo, sensibilización social y cultura de paz.
- Master en teoría crítica de los derechos humanos: globalización y derecho.
- Curso de especialista en cultura de paz, convivencia y resolución de conflictos.
- Curso de especialista en diseño, gestión y evaluación de proyectos de educación para el desarrollo, sensibilización social y cultura de paz.

Universidad de Sevilla:

- Master en intervención y mediación comunitaria en contextos interculturales.
- Master en Participación y desarrollo desde una perspectiva de género.
- Experto universitario en agente de igualdad.
- Experto universitario construyendo ciudadanía: género, desarrollo y participación.
- Experto universitario en derechos humanos y democratización.
- Experto universitario en la práctica de la intervención y mediación comunitaria en contextos interculturales.

- Experto universitario en proyectos de participación en educación social y animación socio-cultural.

Como hemos podido comprobar las universidades apuestan por ofrecer a la comunidad universitaria una formación especializada acerca de la cooperación al desarrollo, derechos humanos, igualdad, cooperación, interculturalidad, etc. normalmente orientados a la rama de ciencias sociales. La formación en postgrado que más se repite en las universidades es la que abarca el contenido de los derechos humanos y la cooperación al desarrollo, tan necesario para el tercer sector.

8. Conclusiones.

Estructura solidaria de la Universidad Pablo de Olavide (UPO)

Miembros de la Oficina de Voluntariado y Solidaridad (UPO)

Como aspectos destacables en los resultados que arroja este estudio, hay que señalar que, en la última década y al hilo de las directrices favorecidas por la ONU y otros organismos multilaterales internacionales, las universidades están implementando el compromiso social de sus agendas estratégicas a través del fortalecimiento de sus estructuras solidarias.

Ello hace que estas instituciones hayan ido ampliando las tradicionales competencias de la extensión universitaria hacia el ámbito de compromiso social y la participación, extendiendo la formación académica y la investigación hacia este territorio, no solo a través de las actividades con reconocimiento de créditos de libre configuración, sino del currículo académico y el reconocimiento de la participación en actividades solidarias.

En este estudio se refleja la trayectoria que han tenido los espacios universitarios dedicados al voluntariado y la participación social, y todas las actividades de sensibilización, información, formación e investigación que estos desarrollan desde su origen. Pioneras propuestas e iniciativas fruto del compromiso de la propia comunidad universitaria, que han ido abriendo camino al fortalecimiento de estructuras instituidas que, actualmente, forman parte inescindible de las universidades.

Ello viene a remarcar el difícil comienzo y, sobre todo la complejidad de este proceso de consolidación, sus debilidades y las amenazas a las que las estructuras hacen frente, no solo en su desempeño cotidiano, sino en las estrategias para su supervivencia. La universidad, como administración pública, tiene una disposición que a veces resulta complicado modificar para dar cabida a nuevos espacios y servicios, que se adapten a los nuevos objetivos que van adquiriendo las universidades con respecto a la sociedad en general.

Si bien en otras universidades españolas ya llevaban algunos años desarrollando acciones de participación social en el entorno universitario y creando espacios solidarios de participación social dentro del organigrama de éstas, en Andalucía, la primera universidad en incluir una estructura solidaria en su organigrama fue la Universidad Pablo de Olavide en el año 1999.

Respecto al personal que trabaja en las estructuras solidarias en la gestión y coordinación del voluntariado, se han encontrado bastantes similitudes entre las personas que coordinan este servicio. Como se ha destacado, la primera universidad andaluza en comenzar esta andadura fue la Universidad Pablo de Olavide (UPO), seguida por la Universidad de Sevilla (US). En ambas, sus responsables son personal de administración y servicios (PAS), y está adscrito al capítulo I del

presupuesto universitario, dedicado a la financiación del personal de las universidades, tienen plaza fija y desempeñan funciones de coordinación, tanto del resto de personal técnico como de las actividades sobre voluntariado y participación social.

Particularmente, entre todas las universidades andaluzas, la Universidad de Huelva (UHU) es, de entre todas, la única que tiene dos responsables, uno de ellos docente (PDI) y otro personal de administración y servicios (PAS). Salvo en la Pablo de Olavide (UPO), donde la responsabilidad recae en una técnica de administración y servicios que forma parte del personal laboral de la universidad (en relación directa con la vicerrectora como responsable académica), en las demás universidades, el/la responsable del servicio es un/a docente, que compagina su tarea con la de coordinación de la oficina de voluntariado.

Todas las estructuras de voluntariado de las universidades públicas andaluzas tienen técnicos/as para el desarrollo de las actividades de sus distintas líneas de actuación: cooperación al desarrollo, menores, mayores, etc.

Sus ámbitos de actuación son:

1. Sensibilización
2. Formación
3. Intervención
4. Estudios y diagnósticos

Siendo sus funciones:

- Diseño, realización, gestión y justificación de proyectos
- Dinamización de recursos
- Búsqueda de financiación (fundraising)
- Apoyo y desarrollo de la formación
- Elaboración de convocatorias
- Gestión de webs y redes sociales (community management)
- Coordinación de prácticas de alumnos/as,
- Seguimiento de los proyectos y voluntarios/as
- Publicación, difusión y transferencia de los resultados de los proyectos
- Elaboración de memorias de actividades.

A pesar de que, paulatinamente, se ha tendido a la contratación del personal de estas estructuras, éste no está adscrito al capítulo I de personal de la universidad, sino que su contratación se ha realizado a través de las fundaciones universitarias o dependiendo del presupuesto de proyectos concretos. Al aumentar las contrataciones, disminuye el personal becario, ya que se ha comprobado que al depender de éste,

la inestabilidad era mayor, lo que hacía necesario la consolidación y profesionalización de las estructuras, aunque queda aún mucho camino por andar para lograr la total estabilidad de estos servicios, así como la consolidación de su personal.

Otro apartado de gran importancia, que hemos adelantado en el párrafo anterior sucintamente, es la financiación tanto del personal como de las actividades que se desarrollan. La universidad aporta una parte del coste total del personal y el resto se consigue a través de subvenciones tanto públicas como privadas. La gran mayoría de las actividades se realizan a partir de subvenciones que provienen de entidades externas a la universidad.

El 100% de las oficinas de voluntariado universitario reciben colaboración a través de convocatoria pública de subvenciones, concretamente de la Agencia Andaluza de Voluntariado de la Junta de Andalucía, actual Dirección General de Voluntariado y Participación –cambio institucional que recalca la importancia que el gobierno andaluz otorga al voluntariado-, la cual apoya la labor social que las universidades llevan a cabo.

Cada vez más se tiende a trabajar en red y compartir y cooperar unos con otros, compartiendo las distintas experiencias que se van teniendo a lo largo de estos años de trabajo. En este sentido, ha sido relevante el trabajo desempeñado por el Observatorio Andaluz de Voluntariado Universitario, que tiene como objetivo la coordinación de entre las universidades en materia de voluntariado.

Las actividades que se llevan a cabo desde las universidades tienen como objetivo sensibilizar y formar a la comunidad universitaria sobre temas relacionados con la acción social y la participación. Una de las experiencias que está muy extendida es la realización, al inicio del curso académico de unas jornadas de sensibilización (que pueden variar en el nombre), destinadas a concienciar al alumnado que llega por primera vez a la universidad y a todos en general. Estas jornadas son una primera toma de contacto entre los/as estudiantes y el movimiento asociativo, para después a lo largo del curso académico se realizan numerosas jornadas, encuentros, conferencias y cursos.

Algunas universidades, además de las actividades de sensibilización y formación, coordinan proyectos de intervención con otras entidades, ya sean públicas o privadas. Estos pueden ser locales e internacionales, la comunidad universitaria ofrece su tiempo libre en una acción voluntaria que tiene el estatus de formación a lo largo de la vida y que los capacita en el ámbito transversal de los valores a través de la adquisición de competencias que difícilmente pueden adquirir en el currículo académico, si bien muchas de ellas están reconocidas con

créditos.

Por otra parte, hay que enfatizar el que algunas de las estructuras de voluntariado universitario dedican parte de su trabajo al seguimiento de las personas voluntarias. Esta cuestión es de gran importancia, como así han puesto de manifiesto las diversas observaciones participantes realizadas. Los datos arrojados por los cuestionarios expresan que, a través del seguimiento, estas personas se sienten más cercanas a la entidad, posibilitando el necesario apoyo para resolver cuestiones relacionadas con su acción voluntaria.

A pesar de la importancia otorgada en las estructuras solidarias de las universidades que gestionan e implementan el voluntariado, éstas no ofrecen hasta el momento un número exacto sobre el total de las personas voluntarias en las universidades andaluzas, factor que, concluye este estudio, está relacionado en gran medida, con la falta de recursos específicos para el personal y la deficitaria estabilidad de éste.

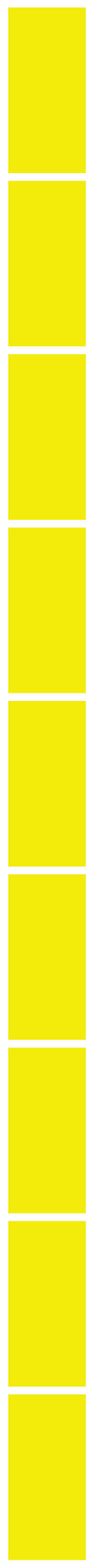
Otro factor a tener en cuenta como resultado de este estudio, es la gran importancia de los convenios. Estos son un instrumento fundamental para el funcionamiento y la regulación de la cooperación entre las estructuras solidarias de las universidades y las entidades que integran en el tercer sector. Mediante el convenio se mantiene una relación mas cercana ya que se organizan acciones conjuntas, siendo el instrumento ejecutivo que permite, regula y establece jurídicamente las garantías necesarias para el establecimiento de vínculos entre la universidad y la sociedad.

En relación a la investigación, este análisis ultima que, en la mayoría de los espacios solidarios de las universidades públicas andaluzas no se realizan estudios y análisis sobre el tercer sector o temas solidarios, lo que se debe a la falta de personal técnico dentro de las propias estructuras solidarias para llevar a cabo este tipo de trabajos.

También se ha comprobado que en las universidades andaluzas así como en el Plan Andaluz de Investigación y el Sistema de Investigación de la Comunidad Autónoma existen docentes, investigadores y grupos de investigación dedicados a investigar y analizar una amplia diversidad de temas relacionados con la solidaridad y el voluntariado. Las diversas estructuras solidarias han puesto de manifiesto que no existe sinergia entre éstas y aquéllos y, si la hay, es de carácter excepcional. Inercia cuya corrección vendría a estimular y facilitar la labor de las estructuras solidarias de voluntariado, posibilitando nuevas vías de trabajo de cara a un futuro cada vez más complejo.

Por último, remarcar especialmente que desde 1999, la firma de

convenios entre la actual Dirección General de Voluntariado y Participación de la Consejería de Gobernación y Justicia, entonces Agencia Andaluza de Voluntariado, de la Junta de Andalucía, y el apoyo económico de ésta, ha sido el factor determinante que ha posibilitado la creación y el desarrollo de las estructuras solidarias de las universidades.



9. Bibliografía.



Estructura solidaria de la Universidad de Sevilla (US)

Agrafojo Fernández, J. (Coord.), Manual de buenas prácticas en la gestión de la proyección social y el voluntariado universitario, Sevilla, Agencia Andaluza de Voluntariado, 2009.

Arias Careaga, S. y Simón Ruiz, A., Las estructuras solidarias de las universidades españolas: Organización y funcionamiento, Madrid, 2004.

Universidad: Compromiso Social y Voluntariado, CRUE, 2001.

Martínez García, R (Dir.) y Sancho Porras, I. (Coord.), El voluntariado en el ámbito rural andaluz. Análisis preliminar, Sevilla, 2008, Agencia Andaluza de Voluntariado.

Plan Estatal de Voluntariado 2001 – 2004, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

VVAA, Las razones del voluntariado. Solidaridad organizada en las capitales andaluzas. Sevilla, 2004, Agencia Andaluza del Voluntariado.

A thick yellow vertical bar runs along the left edge of the page.

10. Anexos.

Cuestionario para el personal de las estructuras solidarias de voluntariado en las universidades públicas andaluza.



Universidad Pablo de Olavide
Vicerrectorado de Participación Social
Oficina de Voluntariado y Solidaridad
Observatorio Andaluz de Voluntariado Universitario

CUESTIONARIO SOBRE EL FUNCIONAMIENTO Y LA ORGANIZACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS SOLIDARIAS/VOLUNTARIADO DE LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS ANDALUZAS

1. DATOS GENERALES

UNIVERSIDAD:

NÚMERO DE ALUMNOS/AS:

ESTRUCTURA SOLIDARIA: (rellenar nombre **(S)** voluntariado no tiene
nombre por sí solo, indique el nombre de donde pertenezca)

DIRECCIÓN POSTAL:

E-MAIL:

TELÉFONO/S DE CONTACTO:

TELÉFONO/S DE CONTACTO:

FAX:

FECHA DE CREACIÓN DEL ÁREA (VOLUNTARIADO):

¿CUÁL FUE EL ORIGEN DE **LA ESTRUCTURA SOLIDARIA (VOLUNTARIADO)**

Señale la correcta:

☐

No ha habido cambios desde su creación

☐

Ha pasado por las siguientes fases (Describir):

¿EXISTE EN SU UNIVERSIDAD ALGUNA OTRA **AREA QUE REALICE ACTIVIDADES DE SOLIDARIDAD**
(Cooperación, discapacidad o género, etc.)?

☐

SÍ

☐

NO

Si la respuesta es afirmativa, *indique ejemplos de ellas:*

2. ESTRUCTURA

A. ORGANIGRAMA ACTUAL DE LA OFICINA (*VOLUNTARIADO*)

B. ORGANIGRAMA DEL PERSONAL

1. *RESPONSABLE EN VOLUNTARIADO*

Nombre:

Cargo (director, coord., responsable, técnico, otros):

Titulación:

Tiempo que lleva con este cargo:

Contratación. (Responda la opción que refleje la situación laboral):

PDI: Funcionario ☐ Laboral ☐ Fijo ☐ Temporal ☐

PAS: Funcionario ☐ Laboral ☐ Fijo ☐ Temporal ☐

2. OTRAS PERSONAS CONTRATADAS. Repetir la plantilla el número de veces según personas contratadas.

Personal externo a la Universidad: 1. Indefinido 2. Temporal

Personal contratado por la Universidad:

- Funcionario:	1. Docente	2. PAS
- Laboral:	1. Fijo	2. Temporal

Titulación:

Cargo:

Tiempo que lleva con el puesto de trabajo:

Personal externo a la Universidad: 1. Indefinido 2. Temporal

Personal contratado por la Universidad:

- Funcionario:	1. Docente	2. PAS
- Laboral:	1. Fijo	2. Temporal

Titulación:

Cargo:

Tiempo que lleva con el puesto de trabajo:

3.BECARIOS/ALUMNOS EN PRÁCTICAS:
Indicar la titulación.

Becario entidad externa ☐

Alumnos en prácticas

Tiempo parcial ☐

Nº de horas semanales:

Tiempo completo ☐

Becario de la Universidad ☐

Tiempo parcial ☐

Tiempo completo ☐

Nº total de Becarios: ☐

Nº total de Alumnos:

3. ACTIVIDADES

¿EN QUÉ ÁREAS REALIZA ACTIVIDADES SOLIDARIAS?:

☐ Cooperación al desarrollo

☐ Voluntariado

☐ Discapacidad

☐ Género

☐ Medio Ambiente

☐ Otros (señale cual)

A. ACTIVIDADES FORMATIVAS Y/O DE SENSIBILIZACIÓN

Indique los nombres de las que ha realizado en los dos últimos años y el número de asistentes.

B. PROGRAMAS Y PROYECTOS PROPIOS en los dos últimos años
(Rellenar nombre de programa, descripción y nº de voluntarios/as vinculados a esos proyectos)

PROGRAMAS Y DESCRIPCIÓN:

Nº DE VOLUNTARIOS/AS:

**Si no hay seguimiento de personas voluntarias, indicadlo.*

C. N° DE VOLUNTARIOS/AS DE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA QUE COLABORAN EN ASOCIACIONES EN LOS SIGUIENTES CAMPOS DE ACTUACIÓN: *Si no hay seguimiento de personas voluntarias, indicadlo.

- JÓVENES:
- MENORES:
- MUJERES:
- INMIGRANTES:

PERSONAS SIN HOGAR:
GRUPOS DE AUTOAYUDA:
DROGODEPENDIENTES:
OTROS (indicad cual):

D. PROGRAMAS Y PROYECTOS en los dos últimos años EN COLABORACIÓN CON OTRAS ENTIDADES(Rellenar nombre de programa y pequeña descripción)

4. CONVENIOS FIRMADOS CON OTRAS ENTIDADES PÚBLICAS Y PRIVADAS ACTUALES

NOMBRE DE LA ENTIDAD	OBJETO DEL CONVENIO (subvención, colaboración, investigación, etc.)

5. FINANCIACIÓN

¿TIENE ASIGNADO PRESUPUESTO ANUAL DE LA UNIVERSIDAD?
(Incluido Personal)

SÍ NO

¿RECIBE ALGUNA SUBVENCIÓN EXTERNA?

SÍ NO

Si la respuesta es SÍ, indique cuáles:

6. INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA

¿SE IMPARTE FORMACIÓN ESPECÍFICA EN TEMAS DE COOPERACIÓN, VOLUNTARIADO, GÉNERO, ETC. EN SU UNIVERSIDAD? (Master, Título propio, Libre configuración,...)

SÍ NO

Si la respuesta es SÍ, indique cuáles:

¿SE REALIZAN PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN DESDE SU ÁREA ORIENTADOS A TEMAS DE COOPERACIÓN, VOLUNTARIADO, GÉNERO ETC.?

SÍ	NO
Si la respuesta es SÍ, indique cuáles:	

7. SUGERENCIAS Y APORTACIONES



